

LA
GARGANTA





CONSCIENTE COLECTIVO

CONSEJO DE DIRECCIÓN: Todos los vecinos de todas las asambleas de todos los barrios de La Poderosa en América Latina.

REDACTOR JEFE: Rodolfo Walsh.

REDACTORES: Claudio “Kiki” Savanz, Ayelén Toledo, Maximiliano Gómez, Paola Vallejos, Alejandro Fernández, Richard Brian Limas, Melani Britéz, Dada, Laura González, Noemí y Sandra Colazo.

FOTÓGRAFOS: Liliána Ramírez, Romina Rosas y Marcela Castro.

ILUSTRADOR: Fabio Corro.

COLABORADORES: Miguel Sánchez, Julio Cortázar, Roberto Santoro, Padre Mugica, Ernesto Guevara, Jorge Julio López, Luciano Arruga y 30 mil compañeros detenidos desaparecidos presentes.

EDITORES: Redactores, fotógrafos, ilustradores y todo el equipo de comunicación popular de La Poderosa.

NOS SEGUÍS ACÁ:
www.lapoderosa.org.ar

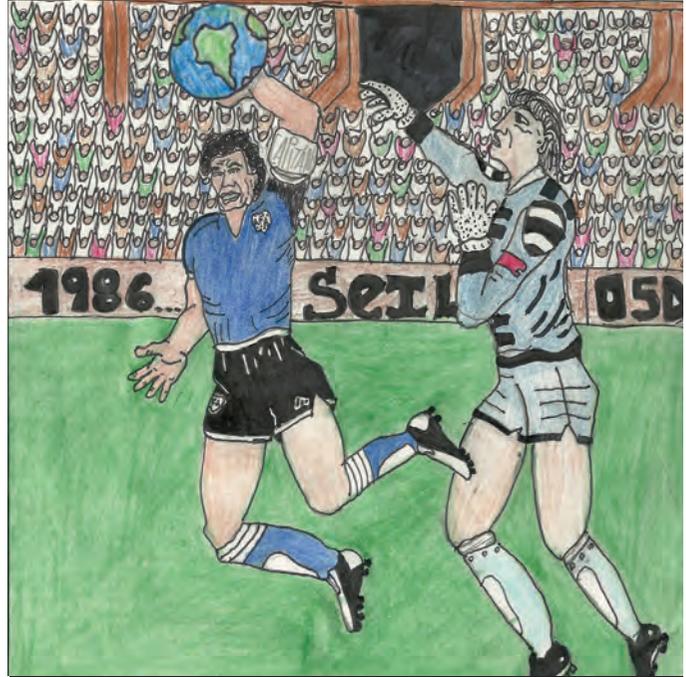
NOS ESCRIBÍS ACÁ:
lagargantapoderosa@gmail.com

NOS ENCONTRÁS ACÁ:
Calle Ernesto Che Guevara (tira 6), casa 85 bis, barrio Zavaleta, Capital Federal / 15-5938-6594.

QUÉ ÍNDICE, CHE *

- 2 - Con la mano de Dios, un dibujo para Diego, casi tan grande como la Revolución cubana.
- 3 - Latiroide', el editorial desordenado no tiene la cara de Roca.
- 4/5 - Pateando por Constitución, caímos en la casa de Mario, como todos los pibes de las ranchadas porteñas, que rebotan a diario contra las pedorras excusas de Niñez.
- 6/11 - Sí, las villas hacemos Lío.
- 12 - Prófugo de la prisión, el cartero llama a la reflexión.
- 13 - Desde el Caribe hasta la Villa 21, dos Héroe Nuestros: Camilo Cienfuegos y Camila Cienfuegos.
- 14/15 - Un año después, el póster nos devuelve la sonrisa de Mariano Ferreyra.
- 16/17 - Cada vez más cargada y ruidosa, toma fuerza La Poderosa: barrio por barrio, el noticiero de las asambleas villeras.
- 18/19 - Qué tendrán que ver, el Chori y la Coca: el fútbol no es un producto de mercado, para el 10 de River.
- 20/21 - Daniel Tognetti volvió al futuro: “Entrevistar a Fidel fue como hablar con Bolívar, Artigas o San Martín”.
- 22/23 - Fotoperiodismo, de lujo: el documental de Fidel y el corresponsal de Juventud, en Zavaleta.
- 24/25 - Ante los pelotazos del “Puntero”, Luque la para de pecho y aclara el panorama.
- 26 - De abajo hacia arriba, literalmente, nuestro filosofito levanta vuelto.
- 27 - ¡Feliz Día, viejitas! Una receta de Maru y un abrazo, de muchos brazos.

** Por sus 44 años de eternidad, van frases del Che en todos los cintillos, pero no esas que inventaron para imprimir en remeras y llaveros, sino esas que ocultaron, para que jamás las imprimiéramos los villeros. Además, en cada firma, nos ponemos la celeste y blanca para festejar los 51 años de Diego, ese embajador de todas las villas que nos llena de orgullo en cualquier tiempo y cualquier lugar. Y en la numeración de cada página, un grito de justicia por René González, uno de los 5 antiterroristas cubanos presos en Miami, que ya cumplió su injusta condena, pero aun así, está privado de regresar a su país. ¡Los 5 a casa, ahora!*



¡Feliz cumple, Diego!
★ 51 años ★
Pura Revolución



Ilustración: Fabio Corro. No tengo la mano de Dios, porque esa, sin dudas, la tenés vos. Pero tanto te vi, tanto te amé y tanto te imité, que ahora yo también me siento de 10, cuando me pongo a dibujar. De todos tus regalos, el gol a los ingleses, la Copa del Mundo y la tapa de La Garganta, yo me quedo con la noticia de saber que puedo, que sí puedo, aunque no sea rico, aunque no sea el mejor del mundo y aunque me haya tocado vivir en la calle. Si vos pudiste en el fútbol, yo puedo en el arte. Y otros, en el periodismo. Y otros, en la fotografía. Y todos juntos, en la vida. Si tanto te pegaron y te pegan, será porque todavía les das miedo, cuando jugás contra el poder. Por vos, muchos entendimos que América no es Estados Unidos, ni un canal de televisión. Y de tus pelotas, aprendimos que valía la pena salir a gritar, para no comernos ningún gol más, ni de Toti Pasman, ni de Facundo Pastor, ni de todos esos burros que se creen una especie superior. ¡Que la sigan mamando! Ya tenés 51 años, Diego, casi toda la Revolución cubana. Y ya tenés el amor del pueblo, por los siglos de los siglos, como Fidel.



25
LGP
★

CINCO POR DOS
Un octubre vino el Diez, de la villa hasta Sevilla, en Dubai o donde estés, nadie va a ocupar tu silla.
Otro octubre partió el Che, de Rosario hasta La Habana, en el cielo o donde esté, nos da sol cada mañana.
Hoy contamos con sus manos, cada diez damos un brinco, cómo tiemblan los gusanos, ¡Libertad para los Cinco!



Con el estómago bloqueado, la memoria apagada y un chip en la garganta, se hace difícil entender. No todo lo cura el tiempo, gracias a vos. Donde hay un genocidio impune, hay un pueblo sangrando, un día o 133 años después, porque si hoy no es otro apodo de ayer, bien puede ser su denso apellido. Y entonces, tal vez sea útil espiar al futuro, haciendo equilibrio sobre la cuerda floja de su identidad. Mírenlo bien.

Allá va, el joven Ernesto Valiente, ajustándose el cinturón de su computadora, el 24 de marzo de 2109, naufragando el ciberespacio, hasta la estación virtual donde percibirá su salario, en relación de obediencia. Será un día más, no para él. De ancestros revolucionarios, desde los tiempos de Fidel, la Pachamama y el Agua Para Todos, vio pasar su nombre de generación en generación, reivindicando los fines de sus principios. Ni los embates del progreso, ni la reclusión perpetua de la tecnología, lograron detener el flujo de su sangre, en los albores del siglo XXII. Y poco a poco, aprendió a desconfiar del reloj, si galopa más fuerte que el corazón.

Por dentro, ya padece la cena que tendrá esta noche, en el íntimo canal de chat reservado para la familia. Sabe que, otra vez, los verá llorar, por los abuelos, de los abuelos, que estuvieron en la ESMA y no estuvieron más. Siente, porque todavía siente, esa mezcla extraña de lo propio y lo ajeno, lo viejo y lo añejo, la mortalidad y la impunidad. Qué lejos y qué cerca, 1976. Aun con los pulmones entubados al disco rígido y el cuerpo cableado hasta los pies, su juventud se rebeló en pleno invierno, a las puertas del tricentenario, para detenerse en los polvorientos archivos de su irrealidad, sobre los vuelos de la muerte, las imágenes del Vesubio y los hijos de los hijos que jamás nadie conoció. Sólo ve luces, 133 años después, entre flores de látex, amores sin olores y asados de soja. Camino al banco tridimensional, todo corre y corre, lanzado a un pisado sin pasado, a ese presente sin ausentes, que de pronto lo choca de frente con la modernidad de su verdad: el sueldo, esta vez, lo fusiló.

Atento a los píxeles que certifican la autenticidad del más valioso billete, reservado para pocos, no había notado antes ese rostro, esa imagen lúgubre en el papel moneda digital. Aun sin saberlo, lo supo; no pudo evitar echarse a llorar. Intentó aguantar, sumergido en un catedrático silencio, la cena triste de cada 24 de marzo, pero no lo soportó. Tomó aire. Subió la imagen a la teleconferencia. Y soltó el puñal: “¿Es él, verdad?”. Las miradas atravesaron los monitores. La tía, la abuela, los primos, el tiempo, la tierra, la sangre, el fuego, los dinosaurios. Todos miraron al abuelo, en la pantalla. “Es él”. Del mágico imperio artificial, sin historia, ni memoria, el futuro devolvió su vomito peor: Jorge Rafael Videla, en el billete de 100. Fin.

¿Y si no fuera el fin? ¿Qué mierda harías? Treinta mil compañeros serían desterrados al olvido, burlados por un guiño oficial, por el consenso social, por la amnesia general. No estarían más, ni adelante, ni atrás. Y qué fácil entender entonces, el dolor en el rostro resquebrajado del cacique, ante la mirada del genocida, que cobra valor. Pasaron 133 años desde que Julio Argentino Roca reabrió la carnicería indigenista de Colón, asumiendo el reemplazo de Alsina como Ministro de Guerra, para un genocidio llamado Conquista, sobre un pueblo llamado Desierto. Pero no pasó nada.

Ya por entonces, la ley de los ricos aducía los alegatos que ahora refritan los comentaristas de La Nación On Line, bajo el etnocentrismo que los gobierna: “El Indio impide el acceso al inmigrante que quiere trabajar”. Desde tal noble visión, se asesinaron a 1.323 mapuches

y tehuelches. Otros 16 mil, cayeron prisioneros. Y casi 10 millones de hectáreas fueron vendidas por el Estado a estancieros bonaerenses, antes de rematar el excedente en Londres y París, frente a los primeros terratenientes de campos argentinos. También con tierras, se recompensó a los oficiales, que las malvendieron para hacerlas efectivo, de modo que el “Desierto” quedó en manos de 344 propietarios... ¿La cara de Roca?: “Tenemos 6 mil soldados con los últimos inventos, para oponerlos a 2 mil indios sin más defensa que la dispersión y la lanza primitiva”. La cara de Roca: “Destruyamos, pues, moralmente esa raza, aniquilemos sus resortes y su organización política”.

Del Boletín de la Sociedad Rural, se desprende que se otorgaron, entre 1876 y 1903, 41.787.000 hectáreas a 1843 terratenientes, vinculados al gobierno. Y sólo 67, se repartieron 6 millones; entre ellos, un tal Martínez de Hoz, bisabuelo del martillero videlista. Pura cepa. Un 12 de octubre, terminó la primera presidencia de Roca, en 1886. Y el mismo día, la segunda, en 1904. Pero aún vuelve, cada 12 de octubre y cada vez que cazamos un billete de 100. Hoy, de Wikipedia, esa “enciclopedia” que llamó “terroristas” a los chicos de la Noche de los Lápices, aprendemos que las “causas” del genocidio fueron “las invasiones aborígenes”. Y el resultado, una “victoria argentina”. Curioso, pero no adhiere el historiador popular Osvaldo Bayer, quien señala a Roca como “un verdadero genocida”, que reinstaló la esclavitud, publicando en La Nación, el “reparto de indios, como peones; chinas, como sirvientas; y chinitas, como

mandaderos”.

Desde La Poderosa, no queremos ser parte de esa “victoria argentina”. Ya sin “Día de la Raza”, esta cultura de doble moral nos vuelve a dejar en off side: los pueblos indígenas subsisten aún, si pueden, en depósitos de cultura y humanidad, donde agoniza la legitimidad, asfixiada por la legalidad. Qué lejos y qué cerca, el respeto a la diversidad cultural.

De pronto, hasta Santo Biassatti anuncia “El Debate por las tierras”, pero recién ahora, justito ahora que se discuten los condicionamientos para los capitales extranjeros, que ya no llegan en el carajo de un barco, sino en jets del carajo. Alzan las voces unos, por la libertad del mercado. Otros, por la Nación. Y otros, por las provincias. ¿Pero dónde están los relevamientos catastrales de la ley 26.160, para saldar las deudas históricas con los pueblos originarios?

Aun para la ley blanca, las tierras conforman, junto a los recursos naturales no renovables, el capital genuino de una nación soberana, como la Argentina. O como la Mapuche. Pues mucho antes de la propiedad privada individual, dominaron estas tierras sus ancestrales habitantes, reconocidos por la Reforma Constitucional de 1994. Desde entonces, llueven diplomas, actos, homenajes. Ahora, las tierras, ¿para cuándo?

Nuevas voces y lenguas aborígenes alientan el proceso de reconstrucción de una cultura mancillada, que sin dudas celebra una nueva Ley de Medios, para que hablemos todos. Pero entonces hablemos, de tierras y de dinero. Previo a la reciente propuesta oficial para reemplazar al genocida por Irigoyen, en el billete de 100, se enterró en algún cajón el proyecto presentado en 2006, para sustituirlo por la querida presencia de Juana Azurduy. Ojalá, pronto podamos celebrar plenamente el Día del Respeto a la Diversidad Cultural, tras haber reordenado la distribución de los campos, la riqueza y la gloria. Porque sólo rescribiendo la historia, seremos capaces de leer otro futuro para Ernesto, sin las raíces podridas, ni el culo sucio, ni la cara de roca. ★

Latiroide', editorial desordenado
¿PRESCRIBIERON?





“EL MONOPOLIO LE INCULCA DESDE PEQUEÑO QUE A ÉL, QUE ES MEJOR Y MÁS TRABAJADOR, LE CONVIENE LUCHAR SOLO CONTRA TODOS”.

Mario creció entre institutos y la calle, porque lo abandonaron y quedó huérfano. De pibe, paraba en el Abasto y dormía bajo la copa de un árbol, o en el piso todo sucio, con la ropa de laburo. Cuando pasaba la gente, a la mañana, conseguía su comida, porque muchos veían en él a un bicho raro, cuando fingía que temblaba y se babeaba.

Al dejar la situación de calle, comenzó su recorrido por los institutos y cayó en uno de Villa Elisa, donde iba la gente que quería adoptar y elegía a los chicos como si fueran perros. Tal vez por eso, esa época fue muy jodida para él. A los 14, ya se emancipó y pasó a vivir en una pensión de La Plata, donde una asistente social lo vigilaba cotidianamente. Bajo su mirada, decidió estudiar técnico electricista y, luego, karate; dos espacios donde se pudo sentir libre, por fin.

Tras haberse criado solo, se metió en el Ejército, justo en la época

Fotos: Romina Rosas.

De la calle a Costa Rica, con afán de ganarse a cada paso la vida, Mario tocó el cielo. Pero no bien bajó del avión, decidió volver a la calle, para rescatar a los pibitos que todavía no pueden volar. Más grande que su historia, me pareció su memoria. Y en eso, también es un fenómeno Diego Armando Maradona, que nos dio una inolvidable entrevista, “porque somos de la villa”: ¡Feliz Cumpleaños D10s!



Letras: Alejandro Fernández.

A los 19 años, Mario seguía enfrentando la vida cuerpo a cuerpo, con una banda de golpes tras haber vivido en institutos y haber ido a una guerra. Otro grande, el Diego, al mismo tiempo, estaba empezando a escribir su historia sagrada. Y yo, a esa edad, después haber vivido años en la calle, siento el orgullo de haber entrevistado a los dos. A Mario, ¡gracias! Y a Diego, ¡felices 51!



ces, fueron los pibes.

- Nunca me habías contado que iba gente para adoptar a los chicos y los elegían como perros. ¿A vos te quisieron adoptar alguna vez?

- En el instituto, me vestían bien. Me ponían zapatillas, camiseta blanca, pantalón azul, calzoncillo blanco, medias azules, y me peinaban con gomina. Eso sí; me pegaban para que me quedara quieto: “¡Pá! Quédate quieto, que te estoy acomodando. ¿No ves que te vienen a ver, pelotudo? A ver si te vas de acá de una vez. No llores ahora, no llores”. Yo, por dentro, pensaba “la concha de tu madre”. Entonces, venía el director y decía: “Mirá, Mario, vas a tener casa, cama, pileta”. Y yo no entendía por qué razón esa gente rubia me quería adoptar, si yo no encajaba ni en pedo con todo eso. Ya en la casa, me hacía el dormido y me subía al techo para escuchar lo que decían de mí. Recuerdo que, una vez, alguien que había ido de visita, para conocer al “nuevo adoptado”, dijo que yo

era “negro y feo”, pero en vez de defenderme, le respondieron que yo estaba ahí para entretener a Facundo, mi hermanastro. “Si vemos que sirve, se queda, y si no, se va”, repetían. También me acuerdo de otro día, en el que uno preguntó: “¿No será hijo de algún delincuente, de algún montonero?”. Cuando cumplí 14, fui al juzgado y pedí la emancipación. Por supuesto, costó mucho, pero me dejaron salir y me dieron una pensión en La Plata, en diagonal 74 y Plaza Italia. Pero la jueza me dijo: “Te vamos a estar supervisando”. Desde entonces, siempre pasaba una asistente social a verme en mi cuarto y por la puerta de mi escuela, hasta que cumplí 21 años.

- ¿Cómo fue la experiencia en el Ejército y en las Malvinas?

- Después de haberme criado solo, entré al Quinto Cuerpo del Ejército, de Bahía Blanca y, justo, se armó la guerra de las Malvinas. No tengo muy presente lo que pasó. Sé que a la noche, antes de salir, nos hacían tapar la cabeza y dormíamos con borceguíes puestos,



con armas, con el cinturón colgado y con el FAL al pie de la cama. Cuando apagaban la luz, traían a los que estaban hechos mierda, para que no los viéramos. Entonces, los del Quinto Cuerpo, al pie de la cama. Y nos sacaban. Ahí, tengo un vacío, una nube de pedos. Sé que gritaban: “Los vamos a reventar”, o “¡Argentina, Argentina!”... De regreso, yo morí en Constitución, cuando me llevaban a Bahía Blanca. Me quedé acá. Hasta hace un tiempo, no podía ni sentir los cohetes en Navidad... Un compañero mío, que se llamaba Sergio, vino con una pierna y un brazo menos. Pero además, esta-

45

LGP



“El buen karateca tiene que saber cocinar, hablar, escuchar, correr y, sólo después, defensa personal. Igual, si sólo aprendés lo anterior, ya sabés defenderte en la vida”.

de la Guerra de Malvinas... ¿Qué preguntar? Y cuando terminó esa etapa como militar, se refugió en Quilmes, donde fue condenado por un robo que jamás cometió, a tal punto que finalmente lo declararon inocente. Cuando salió de la cárcel, no sabía qué hacer. Agarró un mapa y un dardo: “A donde le tire, me voy”. Se clavó en Costa Rica. Y allá fue. Con sus ahorros, se puso una academia de karate, con la que participó de varios torneos y no le fue nada mal. Tanto éxito tuvo que terminó fundando la Federación de Karate de ese país.

Poco tiempo después, noticias de la Argentina le informaban la posibilidad de acceder a un subsidio que ofrecía el Gobierno para los ex combatientes. Y si bien decidió volver, rechazó la plata. Su única preocupación, desde enton-

Historia viva

UN HOGAR, DE VERDAD



ban los Gurkhas, que cortaban las orejas. Se me mezcla toda esa época con la violencia de haber visto, por ejemplo, en la calle 82, a los militares retirando a unos pibes de una escuela: los sacaron y los fusilaron contra un paredón.

- ¿Por qué empezaste a practicar karate?

- Yo empecé karate por la agresividad que tenía cuando estaba en el instituto, que hoy es el centro de máxima seguridad. Ahí, el médico, Huguito Peñalba, me dijo: negro canalizó esta agresividad que tenés y vas a salir adelante. Así, yo, huérfano, negro y feo,

viagé a Estados Unidos y fui campeón dos veces de Kick Boxing, además de la experiencia en Costa Rica, donde llegué a ser entrenador de la selección nacional; la piloté. Y además, fui miembro fundador de la Federación Costarricense de Karate.

- Yo me acuerdo que, cuando estaba en calle, te pusiste a enseñarnos karate. ¿Cómo se ocurrió eso?

- A los chicos, los hacía atarse una mano y una mano, para que se sacaran la bronca, sin lastimarse. Siempre trato de inculcarles el karate, porque eso incluye mucho

más que una simple técnica de pelea. Así como pueden armar una pipeta y fumar, los pibes pueden hacer algo para aprender a soldar una pieza o a pintar, porque cuando están en la calle la mejor salida es aprender oficios cortos, prácticos y, si es posible, con la participación de la cabeza. Y el buen karateca requiere de ese proceso. Tiene que saber cocinar, hablar, escuchar, correr y, recién después, viene la parte de la defensa personal. De todos modos, si aprendés solamente lo anterior, ya sabés defenderte en la vida, para estar en armonía. No se trata sólo de dar golpes y golpes. ★

EMBARRIADOS:

NO CALLES

LAS RANCHADAS:

“Tendría que haber menos negocio con el deporte y más apertura para los chicos, porque a veces pareciera que para al fútbol deben tener plata. Para que no haya más pibes en la calle, los clubes deberían tener las puertas abiertas, siempre. Cuando yo vivía en la calle, dormía en un árbol. Y si llovía, en una verdulería. Pero la diferencia que hay entre antes y ahora, es que hoy tenés mucha más policía, o sea, más inseguridad para los pibes. No estoy en contra de la Policía, pero debería haber guardianes de barrio”.

LOS LUCHADORES:

“Conozco gente como el Padre Pepe, que hizo su trabajo social en la Villa 21-24 y que ahora está en Santiago del Estero, dándole una mano a los pibes que la pasan mal, desde el mismo lugar que uno intenta darla. Por suerte, así como hay muchos que hacen las cosas mal, también hay muchos que son solidarios. Un montón”.

EL ORGULLO:

“Para mí, el máximo orgullo es haberme volcado al código de la amistad que se genera entre los que vivimos en la calle. Quizá, el día de mañana vos podés ser mi jefe o yo puedo ser tu jefe, pero siempre vamos a saber quién es cada uno. Y en ese código, el trabajo colectivo es muy importante, porque sólo así nos ayudamos entre todos”.

EL DESAFÍO:

“El principal objetivo que tenemos siempre desde las ranchadas es vencer la señalización que hace la sociedad, de acuerdo a tu cara, a tu vestimenta o a tu manera de hablar. De todos modos, nosotros creemos en la amistad y, desde nuestra propia contención, salir adelante es el gran desafío”.



Privatizada como YPF o Aerolíneas, el Estado se desprendió de la Niñez en los 90, cuando delegó en distintas asociaciones civiles, con los más variados intereses, la responsabilidad de velar por los pibes de nuestras ranchadas. Desde entonces, barrios como Constitución, albergue histórico de familias en situación de calle, se llenaron de “paradores” que cíclicamente reciben y expulsan chicos, alimentando una dinámica circular que, en la gran mayoría de los casos, los medica o los entretiene hasta hospedarlos en la cárcel o el cementerio. Sin embargo, por fuera del entramado burocrático de instituciones estériles, hay un mecánico, un karateca, un tipazo, que no abrió un orfanato, ni una comunidad: abrió las puertas de su casa, para los enanos que viven una infancia como la suya. Si no la encuentra en los archivos de los diarios, pase y conozca aquí la solidaridad sin techo de Mario, desde la pluma de Ale, que le pudo dar la mano, para aprender a caminar.

Los villeros hicimos Lío

“ME EMOCIONA VER BANDERAS *de* DIEGO Y EL CHE”



Dijeron que Messi era un pecho frío, y que Zavaleta es una zona caliente. Que no sentía la camiseta, y que los villeros no sentimos el laburo. Que no era latinoamericano, y que nosotros no somos argentinos. Que sólo le importaba la plata, y que sólo nos importan los choripanes. Que era malo por haberse ido, y que somos malos por haber venido. Que vivía jugando a la play, y que vivimos mirando la tele. Que lamentablemente no era como Maradona, y que desgraciadamente somos como Maradona... A ustedes, barriletes cósmicos de los medios marcianos, ¡gracias! De no haber sido por



la histórica estigmatización que sufrimos las villas, jamás nos hubiéramos atrevido a sospechar de los dedos que señalan a Lío. Pero el espanto nos encontró, como nos encuentra su fútbol, el amor al Diego y su inapelable argentinidad. Ojalá digan ahora que le pagamos o que nos vendimos, que lo hace por prensa o que lo hacemos por giles, que quiere hacerse el negrito o que queremos hacernos los chetos. Digan lo que quieran, pero ya no podrán tapar este grito al unísono de los “inmigrantes” villeros y el crack “europeo”, con el mundo a sus pies: ¡Aguante Argentina! La tienen adentro.



“COMO FACTOR DE LUCHA, EL OUDIO INTRANSIGENTE AL ENEMIGO IMPULSA MÁS ALLÁ DE LAS LIMITACIONES NATURALES DEL SER HUMANO”.

Letras: Alejandro Fernández.

Dos meses atrás, debuté como periodista, ante el mejor zurdo de la historia. Y aún sin reaccionar, me topé con otro, el más buscado del mundo. Por favor, vengan a la villa 21 y pellízquenme, porque todavía me cuesta creerlo. Poco tiempo atrás, desde mi casa, la calle, apreciaba su magia por la tele. Pero la vida me hizo un guiño, giré y aparecí a su lado, apreciando sus valores.

Gracias a Diego y a Lionel, hoy estoy de 10.



Fotos: Romina Rosas.

Desde Zavaleta hasta Ezeiza, cuarenta minutos en auto. Y desde su estrella hasta mi corazón, un par de segundos. Me sentí extraña, porque fue la primera vez que pude fotografiarlo en vivo; las anteriores, habían sido en sueños. Fue un flash, el mismo que me permitió iluminar el rostro de Diego, tanto como lo ilumina el fuego sagrado de Messi, con este saludo de cumpleaños, porque así como los medios intentan enfrentar a los trabajadores, han querido enfrentar a nuestros embajadores. Pero no han podido.



Aquí están, gritando con toda la fuerza de La Garganta.



85
LGP
★

Parado, inquieto, camino y me siento. Hablo y me callo. Estoy por hacer Lío. Y esta vez, está bien. La espera no se aguanta, y la paciencia, que no es mi virtud en días normales, menos que menos aparece en esos momentos atípicos, cuando la vida sorprende y lanza, por fin, una caricia al corazón. La ansiedad por verlo, las infinitas ganas de mirarlo por primera vez a los ojos, me provoca la sensación de un verdadero parto. Nunca me había sentido así. ¿Estará todo bien?, le pregunto a mi interior, que también está nervioso. Por fuera, estoy rodeado de vidrios, en la sala de espera del predio de la AFA. Y por dentro, de temores. Mis 19 años no me juegan a favor, pero me otorgan la licencia para sincerarme: ¡Estoy cagado! Para qué andar con vueltas. Quien me

viera, bien podría creer que estoy a la espera de la obstetra, pero no, todavía está lejos mi debut en la paternidad. Sin embargo, las uñas de las manos, muy largas antes de llegar, se achicaron considerablemente. Y esa fue mi única merienda: tengo el estómago cerrado.

Desde este lado del vidrio, un soñador mira perplejo a esas estrellas de televisión, de play station, pero también de carne y hueso, con sentimientos, virtudes y miserias, como yo, como vos, como todos. En el cielo de Ezeiza, veo pasar a Gonzalo Higuaín, al flaco Pastore, a Di María, y al resto, una vez terminado el entrenamiento. Pienso, cuántos pibes de mi barrio, que juegan al fútbol popular, quisieran ser parte de ese cielo, destinado para tan poquitos... De repente, caigo, me

“Me parece terrible la desaparición de Jorge Julio López, que no tiene que ver con la historia de un solo hombre, sino con muchísimas cosas muy duras que nos han sucedido”.

despierto y reacciono. Sí, es él. Y sí, viene hacia acá. Directo a mí: “Buenas tardes”.

Me dio la mano y un beso. “Podría irme ahora mismo, y sería feliz”, pensé. Pero no, no me fui ni en pedo. Me quedé, lo saboreé y ya estoy acá, sentado, pensando qué escribir y mirando el globo terráqueo, que se llenó de sus jueguitos, a la hora de las fotos. No puedo evitar falsear: ni a palos pasó lo que en realidad sí, pasó. Qué loco, no lo puedo creer. Sí, Lionel Messi abrió su garganta

y gritó, pese a su timidez, porque sabe de qué se trata La Poderosa. Habló, porque entendió las razones de nuestra lucha. Y posó con la camiseta de Mariano Ferreyra, porque compartimos con él nuestro inmenso dolor, por el primer aniversario de un asesinato que hirió a los jóvenes de cualquier edad, a los militantes de cualquier partido y a los villeros de cualquier lugar.

Que vive en España, es cierto. Que hizo las inferiores en Barcelona, también. Y que gana muchísima plata, ni hablar. Pero nada de todo eso anula su identidad, su origen, su historia, ni su sensibilidad. Con mil títulos o ninguno, cien goles o ninguno, diez hinchas o ninguno, Lionel es latinoamericano, como todos nosotros. Y entonces, sabe de qué hablamos, cuando pedimos



verdad, memoria y justicia. Por Mariano. Por Jorge Julio López. Por 30 mil. Por todos.

- ¿Qué te pasa por dentro cuando pensás que Jorge Julio López desapareció, por segunda vez?

- Me parece algo terrible esa situación, su desaparición, que no tiene que ver con la historia de un solo hombre, sino con muchísimas cosas muy duras que nos han sucedido. Y que han pasado seguramente también en otros lados, pero uno piensa en Argentina, porque es el país de uno. La verdad es que este tipo de hechos son realmente terribles. Y ya no deberían pasar más. Por todo eso, yo intento, desde mi lugar, con una fundación, poder ayudar, aunque quizá sea poquito, para tratar de cambiar todo lo malo que hemos vivido en el pasado. Sabemos que es difícil, que hemos sufrido mucho, pero mi intención es ayudar lo máximo posible para mejorar las cosas.

Parece de otro planeta, el 10 del Barcelona, cuando pasea con la pelota debajo de su suela izquierda. Y parece de éste, el rosario de sangre caliente, cuando analiza fríamente ese mundo que lo endiosa y lo acosa por sus habilidades futbolísticas, pero jamás se detiene a matear con él. Pocas veces lo hemos oído hablar de sus tiempos, sus hastíos, sus prioridades, sus miserias, sus verdades.

- ¿Cómo te llevás con la fama, Lionel?

- La fama y la plata no son lo más importante, ni mucho menos. Realmente, yo creo que sólo importa lo que uno es. Nunca nadie debería perder la humildad. Yo no soy mejor ni peor persona por lo que tengo, ni me creo más que otro, para nada. De hecho, para mí, la preocupación central debe ser que todas las personas de este mundo puedan contar con un plato de comida.

- Por ser el mejor jugador del mundo, muchos dicen que sos el número uno. ¿Pero qué significa ser el número uno?

- Para mí, es un orgullo que se diga todo lo que se dice de mí, por lo que hago dentro de una cancha,

pero me llena mucho más cuando se habla de lo que soy como persona, de lo que hago afuera del terreno de juego, porque eso es lo más importante de todo. Me alegra que se rescate lo que soy. Para mí, ser el número uno significa ser querido. Entonces, uno debe disfrutarlo y vivir el fútbol con alegría, porque jugar a la pelota es una manera de demostrar muchos valores, entre ellos la amistad. Uno comparte muchas cosas y mucho tiempo con los compañeros. Y eso es algo muy especial.

De 169 centímetros, podría verse chico. Y de apenas 24 años, también. Pero tiene una humildad que lo hace gigante. Cuesta creer que verdaderamente tenga un perfil tan bajo, una dimensión tan ubicada de su lugar en el mundo. A pesar de tanto esfuerzo de tantos, no lograron convencerlo de sentirse rey, ni Dios, ni emperador. Realmente, es sencillo, natural, tímido, auténtico; le sale así. Y entonces da gusto verlo allá arriba, con la cinta de capitán del seleccionado argentino. Frente a cada pregunta, esboza una respuesta calma, tranquila, casi sin mirarme, como si el que estuviera cagado fuera él, y no yo. Apenas abre su boca para charlar y no levanta el tono más de lo necesario, para que uno pueda oírlo. No regala palabras, ni gritos, ni diplomacia, pero está cómodo y se nota. Entonces, me pone cómodo a mí también. “Sigamos, sigamos un rato más, que después hacemos las fotos”.

- Desde las asambleas de La Poderosa, quisimos que estuvieras en la tapa, porque digan lo que digan, para nosotros, vos y tu fútbol son representantes de nuestro pueblo. ¿Vos lo sentís así?

- Yo intento hacer las cosas bien, porque sé que hay muchos chicos que se fijan en uno. Para mí, es un orgullo ser un ejemplo para ellos, por lo que hago dentro de la cancha, pero sobre todo por el comportamiento que tengo afuera, siendo humilde,

sin olvidar de donde uno salió, y peleándola siempre. Porque por más que ahora esté bien económicamente, yo no me olvido que no siempre fue así. Por eso, creo que uno jamás debe dejar de ayudar a los que más necesitan.

- Todos sueñan con estar en tu lugar, pero ahora que lo pienso, debe ser jodido. ¿No estás un poco cansado de ser Messi?

- Yo estoy bien, porque siento que soy un pibe muy normal. Fuera de la cancha, intento ser uno más, y hacer todo lo que pueda dentro de lo que cabe. Me gusta estar mucho con mi familia y hago una vida tranqui, pero no me privo de nada por ser quien soy. Salgo a la calle sin problemas, cada vez que quiero y no me molesta firmar un autógrafo o sacarme una foto con

“No soy mejor, ni peor persona, por todo lo que tengo. Para mí, la preocupación central debe ser que todas las personas de este mundo puedan contar con un plato de comida”.

alguien. De verdad, lo hago con mucho gusto y, después de eso, sigo mi vida igual que siempre.

En la superficie, la vida de Leo se ve rosa, toda rosa. Pero en las profundidades de su mar, hubo varios momentos de oscuridad y dolores intensos. Su familia vivía en un barrio humilde de Rosario. No le faltaba nada, pero tampoco le sobraba. Y la crisis de 2001, que jodió a toda la sociedad, tam-

bién la afectó, pero a Lionel, en particular, porque el caos derivó en su exilio a España, para poder cumplir su sueño.

Poco tiempo antes, un déficit en las hormonas de crecimiento lo había obligado a iniciar un tratamiento de 900 dólares por mes, que eran cubiertos por la fundación del trabajo de su padre, Jorge. Pero la crisis del país tiró por la borda ese costeo, y la solución al enorme problema de ese pequeño gigante que, a los 10 años, sólo medía 1.23.

- Se habla mucho de las infancias duras de Diego o de Tevez, pero vos también pasaste pruebas difíciles para llegar hasta acá. ¿Cuál fue el golpe más duro que te dio la vida?

- Lo más difícil que me tocó vivir fue cuando me tuve que ir de Argentina, porque nadie se hacía cargo de mi tratamiento. A mis papás, obviamente, les costaba mucho cubrir los gastos, porque realmente era muy caro, y entonces yo me tuve que ir y dejar a mi familia, mi casa, mis amigos... Llegué a estar sólo con mi viejo en España, donde iba a entrenar a la escuela, y no tenía ni un amigo. Esa etapa fue la más difícil, y duró unos cuantos años, antes de poder llegar a la Primera del Barcelona.

Qué loco todo, en este mundo. Mi vida siempre estuvo ligada al vértigo, y vivir en la calle aumentó esa sensación, hasta el comienzo de mi incipiente carrera como periodista, un domingo cualquiera, que jamás voy a olvidar. Como





un kamikaze, me tocó arrancar a todo o nada, entrevistando al Diego. Y ahora estoy enfrente a otro zurdo mágico, al único que algunos han osado comparar. Pero yo no, gracias. No hace falta, porque sé, entiendo, imagino y comparto qué hinchado debe estar el pibe de las reiteradas embestidas de la prensa, para vender esa competencia inexistente, fabricando como sea, siempre como sea, un heredero, una pieza que sirva para que la máquina de facturar no deje de funcionar. Contra todos ellos, admirador genuino del Diez, la Pulga, enorme, le dedica una foto y un saludo a la distancia, por su cumpleaños: “Tuve la oportunidad de estar con él y de tener muchas charlas, porque yo estoy viviendo muchas cosas que él pasó cuando era joven. Todo lo que siento por él, se lo dije en la cara, y también él a mí. Por eso, se mantiene la relación que tenemos. El tiempo que estuvimos juntos en la Selección hablábamos mucho, estábamos muy cerca, compartíamos muchas cosas. Y aunque yo no sea muy demostrativo, la verdad es que sabe muy bien todo lo que siento por él”.

La ciclotimia, el panquequeo y la manipulación de los medios, interesada y malintencionada, cada vez da más bronca. Cómo manchan al periodismo, cómo distorsionan la información, cómo se cagan en el lector, es lamentable. Pero “es lo que hay”. Sí, lo que hay que cambiar. Si la Selección pierde, Messi a la cruz; si gana, Messi es Jesús. Basta de esa porquería veleta, de los que nunca dan la geta. Los números, amigos, no saben nada de valores. Y mucho menos de humanidad.

- Algunos mala leche de los medios suelen decir que vos no sentís la bandera argentina. ¿Qué sentís, en lo más profundo de tu corazón, cuando salís a una cancha, en cualquier lugar del mundo, y aparece una bandera del Che?

- Sí, como decís vos, se dijeron muchas cosas, pero yo no les doy importancia, porque no le tengo que demostrar nada a nadie. Yo sé muy bien lo que siento y sé de dónde soy. Por eso, lo que se dice no me interesa. A mí, me pasa de ir por otras partes del mundo y encontrarme la camiseta argentina relacionada con mi nombre, o sea, los colores del país con mi apellido, y eso es lo máximo. Me emociona ver camisetas o banderas del Che Guevara, de Diego, de Argentina; me causa una sensación hermosa. Siempre que veo el celeste y el blanco, me acerco a preguntar, porque los argentinos somos así, o por lo menos yo. Cuando veo a alguien de mi país, necesito sentirme cerca.

En la página web de su Fundación, Leo deja claro sus deseos: “Que todos los niños tengan las mismas oportunidades para poder realizar sus sueños”. En nuestros barrios, ese deseo es la utopía que motoriza cada una de las asambleas, para que sigamos andando juntas sobre las ruedas de La Poderosa.

- En nuestras villas, lamentablemente, tenemos a muchos pibes que han caído en la droga y el alcohol. ¿Qué te genera pensar en ellos?

- Creo que no

son los responsables, porque la causa del problema está en la falta de oportunidades. Ellos están así, por no haber tenido educación y porque les han faltado muchas cosas. Con esa realidad, por ahí uno peca en meterse en la droga o el alcohol, para escapar, para huir de todos los problemas. Por eso, siempre mi intención fue trabajar con los más chicos, para evitar que no lleguen a cometer esos errores. Y aunque a veces uno tiene parte de culpa, jamás es el ciento por ciento. Toda esa situación empieza por la necesidad.

Mientras hace jueguitos sin parar para la producción de fotos, Messi se ríe, está feliz. No puede disimular el gran arranque en las Eliminatorias, con la goleada como local frente a Chile en el Monumental, donde fue ovacionado como nunca antes en la Argentina. “Empezamos con todo, muy bien”, explica, desde abajo, sentado, mientras hace jueguitos con el mapamundi, para la producción de fotos. “Lo que pasa es que ellos dejaron muchos espacios; iban para adelante, pero atrás quedaron medio regalados”, analiza, con el planeta a sus pies. “Esto no pasa ni en Hollywood”, dice Coco Ventura, el jefe de prensa de la Selección, cuando lo ve al crack en el piso, tirando firuletes con el globo terráqueo. Ahora sí, puedo reconocerlo: se me fue el cagazo. Y a él también. Casi parece un pibe del barrio, que se llama Lionel.

Eso sí, también se llama Messi. Y eso, por su trascendencia mundial, le permite hoy volverse capitán de muchas causas más, con el inmenso poder que le han otorgado el fútbol y las multi-

nacionales de la comunicación. Entonces, pensamos juntos cómo aprovecharlo, cómo lanzar desde su Garganta un mensaje importante para todos nosotros, como sociedad. Para la tapa, abrió la boca biennn grande, sumándose a la cadena de gritos que están alzando la voz de las villas. Para la contra, se puso la camiseta de Mariano Ferreira. Y para terminar, posó conmigo, que también soy parte de su mundo, como vos. “Decidí hacer la nota con ustedes, porque sé bien lo que hacen y por qué lo hacen. Sé cuál es su realidad y también su trabajo social”.

El pibe es distinto, no hay dudas. Tras mirar de refilón su pie izquierdo, no puedo creer lo que veo. ¡Está todo rojo, de tanto darle al mapa! ¿Por qué no se quejó? ¿Por qué no cortó las fotos de Romi, a los diez segundos de estar haciendo jueguitos con esa bola? ¿Por qué se reía, mientras advertía “que duele”? Su sencillez y su buena onda me asombraron, me cautivaron y me destrozaron todos esos preconceptos que habían armado en mi cabeza los verduleros de la televisión.

Quizá, para alguno, esas preguntas no tengan valor. Pero acá, en la villa y en la calle, todos sabemos que la felicidad se construye con las pequeñas cosas, ésas que diferencian a un gigante del fútbol de un gigante a secas. Y tal vez por eso, terminamos la entrevista con el pecho inflado de orgullo. Para nosotros, será inmenso cuando gane un Mundial. Y cuando lo pierda, también. Porque para ser un jugador del pueblo, no es necesario ser Maradona, ni ser campeón. Sólo hace falta ser humano. ★

105
LGP
★



“EL MONOPOLIO, ARQUETIPO DE LA PROPIEDAD PRIVADA Y LA EXPLOTACIÓN, ES EL ARMA IMPERIAL QUE DEGENERA AL PUEBLO”.





"EL TRABAJO VOLUNTARIO CREA CONCIENCIA Y ES MOTOR DE TRABAJADORES ADMINISTRATIVOS Y MANUALES, HACIA OTRA ETAPA, SIN CLASES".

A mis hijos.

A todos:

La libertad es lo mejor que tenemos. Acá, preso, no puedo compartir cosas con mi familia y mis amigos. De eso, te das cuenta tarde, cuando el camino que elegiste no fue el que tus padres te marcaron. Hoy, me gustaría compartir un asado y estar con mi hijo, disfrutándolo. Pero no puedo.

Diego Rodríguez,
Penal 9 de Corrientes

Chicos, hace ya más de 4 años que caí, por robo. Hoy, me doy cuenta de todas las cosas que me perdí por estar acá adentro. Está es un infierno, un lugar de mierda. Pasé muchas cosas horribles, como ser médica de una compañera que prendieron fuego y que no la atendieron. Tuve que bancarme los malos tratos, el abandono, para pagar mis errores. Los extraño muchísimo. No veo la hora de cumplir la sentencia y poder volver a verlos, a abrazarlos, a jugar con ustedes. Daniel, Alejandro, Diego, Jorge y Candela, los amo, los extraño y espero volver a verlos pronto, para recuperar todo el tiempo perdido.

Emma, La Tucu,
Unidad 3, pabellón 24,
Ezeiza

Queridos jóvenes:

Tras los pasos del Apóstol, generaciones de jóvenes cubanos se han sucedido para sostener los sueños de una Patria levantada sobre la Justicia. Esa Patria que hoy depositamos en sus manos es un monumento a la dignidad humana levantada en las luchas por la Independencia, en el enfrentamiento al neocolonialismo, en la defensa de la Revolución, en las misiones internacionales y en el sostén, a pura moral, de las banderas del socialismo. A ese futuro, que habrán de heredar ustedes, miramos con optimismo hoy, en este espacio en que el Apóstol mientras sufría, soñaba con ese futuro que ahora somos, reunidos aquí, todos nosotros. Con un abrazo optimista y revolucionario.

René González,
EE.UU.

Desigualdad y delincuencia

Nuestra sociedad necesita la destrucción de muchas falacias: una es que hay pobreza y también desigualdad. Hay pobreza porque hay desigualdad. En particular, la Provincia de Buenos Aires es uno de los territorios más complejos de la Argentina, pródigo en riquezas naturales, pero acosado por la pobreza, con grupos marginados de los mercados y condenados a la miseria, al atraso, al analfabetismo. La crisis en materia de educación, vivienda, salud o acceso a la cultura, es cada día más aguda, a pesar de que los fondos del gobierno provincial son lo más altos de la historia. La desigualdad genera hambre y el hambre es violencia, que impacta en los pobres, que pierden su dignidad. Una economía que genera desigualdad, genera esclavos y hasta terrorismo, ya que cuando los seres tienen la cercena de no poder transformar la sociedad y transformarse ellos, por medio de la cultura del trabajo, deciden destruir y destruirse. Convertirse en delincuente es destruir y destruirse.

José Luis Célico,
Gral. Alvear

En memoria de Iván

Tan sensible como grandote
esencia tierna y pura
miedos con compostura amor
y mucha ternura.

Estuviste siempre atento
aun sufriendo por dentro
mirabas y sonreías
con incondicionalidad
en tu vida.

Supiste hacerte querer
en tu huella de vida
simple, honesto
y solidario, como
bonachón ser humano.

Fuimos cuatro al principio
luego tres muy unidos
ahora dos que te que-
remos, y con orgullo te
recordaremos

Siempre estarás presente
con autenticidad permanen-
te, y ahora con tu hijo,
somos los que te vivimos.

Tu memoria perdura
en tu familia peliaguda
tu madre, tu hermana y tu hijo
continúan tu camino.

La Galle,
Unidad 3 Ezeiza

12
LGP



La libertad de la estatua

CÁRCEL A CIELO ABIERTO

Del desempleo, el analfabetismo y la desigualdad, seguimos presos miles, en distintos rincones de América, alternando soles y sombras, al ritmo de las hordas represivas, que barren los vestigios de sus fuerzas expulsivas. Pero aun así, no han podido, ni sus Premios Nobel, ni sus Golpes de Estado, silenciar el grito de tanto iletrado. De puño, letra y corazón, salen de La Garganta las voces de la prisión, de rejas con llaves o palmeras imperiales, como ésas que acorralan a René González. Tras haber cumplido una insólita condena por combatir al terrorismo gusanero, los tentáculos de Obama lo mantienen prisionero. Aducen todavía absurdos alegatos. Nos quieren lejos. Nos quieren presos. Nos saben zurdos. Nos tienen miedo, gatos. ¡Que la sigan leyendo!



Junto al Che, Fidel y Raúl, Camilo conformó la columna vertebral de la Revolución Cubana. Nacido en una barriada, se distinguió por su carisma sin libretos y su comunismo, sin teoría. Ya en su juventud, asqueado por la tiranía de Fulgencio Batista, decidió viajar a EE.UU. en busca de un mejor futuro. Pero al palpar la explotación que sufrían los trabajadores, regresó a Cuba, para luchar desde la universidad. Perseguido, intentó exiliarse en Nueva York, pero fue deportado a México, donde insistió incansablemente para subirse al Granma, en la expedición que liberaría a su pueblo, aunque no contaba con instrucción militar. No era distinto; era uno más. Pues ésa era su principal virtud: ser siempre uno más. Sin embargo, a medida que sucedieron las batallas, ya no pudo disimular su valor invaluable, su entereza humana, su comunismo utópico. Extraordinarias condiciones de combatiente y un coraje a prueba de Batistas, generaron la confianza suficiente para que Fidel lo transformara en un hombre clave del Ejército Rebelde.

De humor picante, jamás relegó la disciplina revolucionaria. Y ante el temor ajeno, emanaba su amor propio: “¡Aquí no se rinde nadie, carajo!”. En una de sus históricas batallas, resultó herido de bala en el vientre y fue socorrido, pero exigió que atendieran primero a los demás. Tal vez por eso, haya recibido como máximo galardón la amistad inquebrantable del Che Guevara. Juntos, encabezaron las columnas que invadieron las provincias occidentales, previo al histórico triunfo de la Revolución. Pero el 28 de octubre de 1959, la CIA derribó el avión donde viajaba...

¡Aquí no se muere nadie, carajo! Camilo vive en el corazón del pueblo cubano y en el espíritu de La Poderosa, que lo declara en esta precisa nota “el más villero de todos los revolucionarios”. ★

Fotos: Romina Rosas. Letras: Paola Vallejos.

De Fidel, el Che y Camilo, que enfrentaron al imperialismo para liberar a Cuba, nosotros tomamos sus valores y su guerra de guerrillas, en cada una de nuestras trincheras y nuestros potreros. Como el Diego, Camila y nosotras enfrentamos a los que quieren pisotearnos y gambeteamos la discriminación, para liberar a nuestras villas de toda opresión. Y aunque digan que Guevara y Cienfuegos se fueron en octubre, nosotros los tenemos acá, al ladito de Fidel. ¡Nos vemos el 30, en el cumple del 10!



Junto a Silvia, Fernando, Gustavo y Manuel, Camila conforma la columna vertebral de su familia, una de las tantas llegadas desde el Paraguay, para lucharla en la Argentina. De soberbios seis años, Cami integra la Juventud Panamista, que además de bailar como Panam, baila a los pibes del fútbol popular.

- ¿Qué es lo más lindo del fútbol?

- Meterles goles a mis hermanos.

- ¿Y de qué te gusta jugar?

- De arquera.

- ¿Y de arquera metés goles?

- No.

- ¿Y entonces?

- ¿Qué?

En fin. Así como Camilo se sobreponía a las heridas, Camila se pone de pie cuando recibe una patada.

“Y cuando sirven las milanesas”. Tanto es así que, por los pasillos de la 21, hay quienes ponen en duda su nombre original: “De niña, se hizo famosa por comerse ca'mila que se interpone en su camino”.

- Cuando te pegan una patada, ¿te levantás o te quedás llorando?

- Me la banco, queridita. Y sigo jugando.

Aliada de Dora la exploradora, Camila la anguila te juega a los penales y te hace puré en el momento, para el acompañamiento. Ni tiki tiki, ni taka taka: ciqui pim pim pam. “Panam es mi ídola y acá quiero una placita, porque no hay, pero si me piden la hamaca, se las presto”, dice, hablando de todo un poco. Y de canchera nomás, tira que el otro día pisó la pelota. “Sí, la pisé y me caí al piso, jugando a la lata”.

- ¿Y qué es la lata?

- Uf, todo hay que explicarte: vos tenés una pelota y te tapás los ojos. Ahí, los salís a buscar y ellos tienen que patear antes de que los veas.

- Ah, como la escondida...

- No, como la lata. ★

HÉROES NUESTROS



CAMILO CIENFUEGOS GORRIARÁN

Hijo de anarquistas españoles, el Comandante del Pueblo no terminó sus estudios por un tema de plata. A la edad de 21, cayó en EE.UU. huyendo de Batista y, de inmediato, quiso regresar a Cuba, huyendo de sus patrones. Al frente del movimiento estudiantil, se jugó la vida y lo balearon. Se exilió en yanquilandia, pero fue deportado a México, donde Fidel lo eligió como último integrante del Granma. De un carisma sin igual, se convirtió en el único capaz de cortar la hamaca al Che, cuando estaba durmiendo: fue su debilidad. Dicen que un día partió en avión. Y sí, aterrizó en este corazón, el más villero de todos los revolucionarios.

CAMILA CIENJUEGOS SERREIRÁN

Anarquista de padres paraguayos, la más campante del pueblo no termina sus estudios por un tema de fiaca. A la villa 21, cayó en la Argentina huyendo del tereré y, de inmediato, quiso regresar a Paraguay, huyendo del mate. Al frente del merendero infantil, jugó a la escondida y la picaron. Se exilió en Disneylandia, pero fue despertada en México, cuando Chespirito la elegía como última integrante del Chavo. De un carisma criminal, se convirtió en la única capaz de cortarse sola para las hamacas, cuando todos duermen: es nuestra debilidad. Dicen que cada día, parte un turrón. Y sí, deja las migas en este pantalón, la más bellota de las súper poderosas.

todos los jóvenes, de
todas las es



Che

Mariano

de todos los clubes, de todas las bandas, de todas las corrientes, de todas las luchas, de todas
de todas las utopías, de todas las trincheras, de todos los pueblos, de todos los planetas,
te extrañamos mucho.

**A un año de tu cobarde asesinato,
de todas las edades, de todas las generaciones, de todos los sectores, de todos los palos, de
de todas las esquinas, de todas las villas, de todos los tiempos, de todas las culturas, de todas las escuelas,
de todas las universidades, de todas las tribus, de todas las etnias, de todos los credos,
de todas las religiones, de todas las asambleas, de todos los partidos,
de todas las izquierdas, de todas las banderas,**



**¡Allá
vamos!**



de todas las revoluciones,

s,





“A NOSOTROS SE NOS ATACA MUCHO POR LO QUE SOMOS, PERO MAS AÚN PORQUE LES MOSTRAMOS A OTROS LO QUE SE PUEDE SER”.

Diagonal Norte - Tucumán
GOLES PARA TODOS

Hace tiempo ya, en nuestro barrio, venimos sembrando compañerismo en calurosas jornadas de fútbol popular. Para tomar envión, estuvimos entrenando unos meses y ahora volvimos con todo, sumando un entrenamiento a la semana. Pase tras pase, haciéndole un cañito a la violencia y ganándole por goleada al individualismo, sumamos los miércoles a la tarde, para la educación física de nuestros pibes. A este ritmo, más pronto de lo esperado, volverán los amistosos con chicos de otros barrios, para seguir demostrando que, si de Fútbol Popular se trata, no hay razones para imponerse uno sobre el otro. Aquí, la única regla es que no haya regla indiferente a nuestras necesidades, porque las decisiones, como todos los frutos, en la asamblea poderosa nacen de abajo hacia arriba. ★

Bajo Yapeyú - Córdoba
ALTA GRACIA, CHE

La Poderosa Yapeyú siempre está en movimiento, porque andando se aprende y se hace camino al andar. Y esta vez, más que nunca: nos espera Alta Gracia, con las puertas abiertas de la casa del Che, donde pasó su infancia y hoy descansa una réplica de la guerrera que da nombre a este colectivo, esa moto que lo llevó junto a Alberto Granado, por los caminos de esta Gran Nación Latinoamericana. Pero además de engordar el pasado y endulzar el futuro, vamos a condimentar el presente con un buen almuerzo y un nutritivo partido de fútbol popular; una pared con Ernestito, para demostrar que cada vez somos más. Y aunque sabemos que hará falta mucho esfuerzo para llegar, tenemos la certeza de que trabajando entre todos no habrá lugar imposible de alcanzar. ¡Seguimos avanzando! ★



Fátima - Villa Soldati
HACIENDO ESCUELA

Seguimos sumando, multiplicando los espacios poderosos en Fátima, dejando sin resto a la apatía y el egoísmo. Ni palabras bonitas, ni discursos caretas: acciones concretas. Compartiendo

la experiencia de la participación entre los vecinos, subrayamos la importancia del encuentro y la educación popular. Y producto de la asamblea, Apoyo Escolar y Popular se abrió paso en la Manzana 5, Casa 10, donde ahora se reunirán los sábados, desde las 16, todas y todos aquellos que lo necesiten, para revisar los contenidos que presentan dificultades y evitar retrasos o deserciones en el colegio. ¡No te borres! Te estamos esperando. ★



Rodrigo Bueno - Costanera Sur
EL LUJO ES VULGARIDAD

¿Demoliendo hoteles? No, construyendo torres de 190 metros. Bien lejos de la revolución, el Grupo IRSA aprieta el acelerador, en la construcción del lujoso barrio Solares de Santa María, en la ex ciudad deportiva de Boca Juniors. ¿No es loco que el terreno apto para el megaemprendimiento del grupo que maneja Eduardo Elsztain, sea el mismo en el que Horacio Rodríguez Larreta consideró un disparate urbanizar a la Rodrigo Bueno? Casualmente, su hermano, Augusto, es el gerente de relaciones Institucionales de IRSA. Y causalmente, desde la asamblea de La Poderosa Rodrigo Bueno, le gritamos que ¡no!, a esta nueva embestida del Proyecto antipopular. Sus planes para enriquecerse, ya los conocemos todos. Ahora, esperamos ansiosos cuáles son sus planes, para nuestro derecho a la vivienda. ★



Padre Mugica - Retiro
COMO TODOS SABEMOS...

Desde Brasil hasta Buenos Aires y desde México hasta Tierra del Fuego, hay una receta de Paulo Freire que atraviesa nuestra cultura y nuestro saber: "Todos nosotros sabemos algo. Todos nosotros ignoramos algo. Y por eso, aprendemos siempre". Sí, por eso mismo hemos abierto un nuevo espacio de Apoyo Escolar y Popular, con las puertas abiertas para los estudiantes de la escuela primaria y la secundaria, todos los lunes de 17.30 a 19, en la manzana 32, casa 35, donde la educación transforma al barrio y la palabra verdadera transforma al mundo. ★

No calles - Ranchadas de Capital
LOS MALVENIDOS

En la página del Gobierno de la Ciudad, se encuentra una sección llamada "Las fotos de la Ciudad", donde vemos: una silla, libros, gente pintando, edificios... La verdad, precioso. Ahora, desde la asamblea poderosa de "No calles", conformada por familias porteñas sin un techo donde dormir, quisiéramos saber por qué el paisaje del abandono que sufrimos a diario no aparece en la web. ¿Será que para Mauricio y María Eugenia no existimos? ¿O no resultaremos una gran atracción turística? Para su desgracia, aunque los flashes de sus cámaras fotográficas nos traten con el mismo desprecio que ellos, acá estamos. Pero no se preocupen, que los entendemos bien: el frío, el hambre y la manta en la escalinata tal vez no sean una gran postal, para contarle al mundo qué bueno está Buenos Aires. ★

Zavaleta - Pompeya
A LA MIERDA

Si bien el macrismo hizo muchas veredas en la zona Norte, en la zona Sur sigue haciendo agua. Otros prefieren decir, que sigue sin hacer una mierda, pero ese concepto se vuelve contradictorio, cuando las cloacas tapadas nos inundan las tiras. En el último mes, muchos de los pasillos permanecieron varias semanas

con casi medio metro de agua y los responsables de destapar la fosa séptica no aparecieron por el barrio, a pesar de las innumerables denuncias y reclamos. Por eso nos estamos juntando los vecinos todos los domingos, para hacer trabajo voluntario, tira por tira, sin olvidarnos de ninguna. Ah, y nobleza obliga: ¡Gracias Macri, por empezar a construir una pista de skate! Era justo lo que estábamos necesitando, para ser un calco de Nueva York... Eso sí, ahora avisen qué día vendrán a repartir las tablas para todos los pibes del barrio. ★

Villa 21-24 - Barracas
CON MACRI, HAY UN PROBLEMA DE CLASE

Si nos sentamos a estudiar, se nos cae el techo. Si vamos al baño y tiramos la cadena, toda la mierda va a parar a la dirección, porque no tenemos cloacas. Si abrimos las ventanas, entra todo el olor de la basura que el Gobierno de la Ciudad tira frente a nuestra escuela. Si hay una emergencia, debemos subir una escalera angosta y nos chocamos contra un muro. Si queremos hacer deporte, tenemos que sacar los vidrios del galpón abandonado. Y si queremos saber por qué está así el edificio, Macri nos contesta que la obra está terminada desde 2009. Por todo esto, y muchas atrocidades más, los vecinos de la Villa 21-24 exigimos la mejora edilicia de nuestra Escuela Secundaria N° 6, para poder estudiar como nos merecemos y que el Pro no nos siga privando de nuestros derechos. ★



HOJA DE RUTA
LA PODEROSA EN MOVIMIENTO



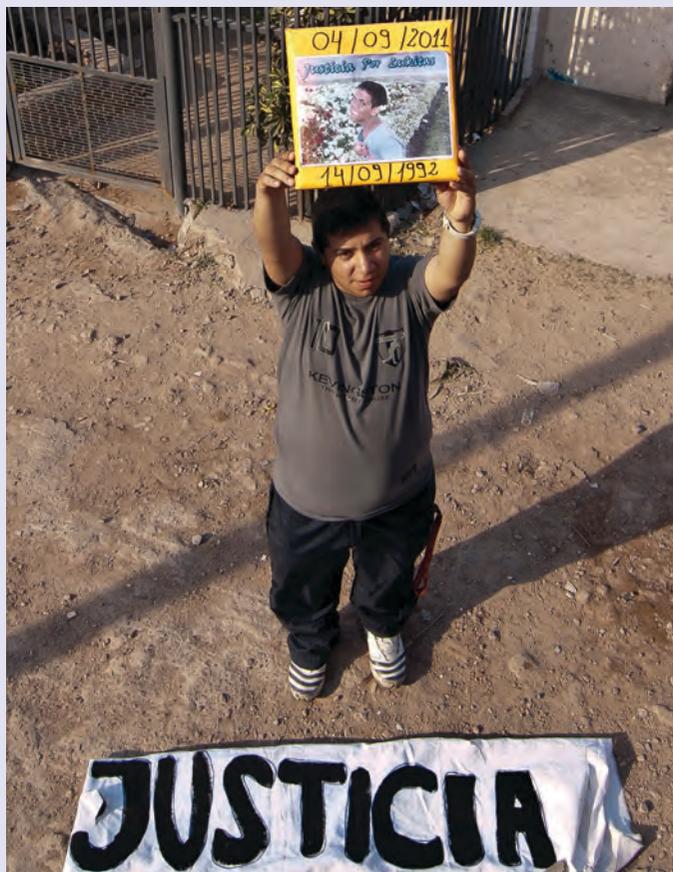


La crónica de una muerte no puede ser anunciada, ni repetida. Cada vez, se tolera menos. Cada vez, se siente más. Cambian los nombres, las excusas y los detalles, pero vuelve la angustia, el dolor y el nudo en el pecho, que nos deja sin aire, una vez más. Ya estamos hartos, cansados, asqueados de que nos maten a nuestros compañeros, nuestros hermanos, nuestros hijos, nuestros amigos y nuestros vecinos, a nombre de la “seguridad”. ¿Seguridad para quién, hijos de puta?

La madrugada del domingo 4 de septiembre mataron a la salida del boliche Chicharrón, conocido como “Chicha”, en Constitución y Sarandí, a nuestro vecino Lucas Maldonado. Se aprovecharon de su discapacidad, para no dejarlo escapar. Adentro, había empezado una pelea en la que él no tenía nada que ver. Por eso, salió tranquilo, caminando hasta la parada del colectivo, pero al llegar a la esquina de Garay y Pichincha, vio doblar un auto color celeste. Tres personas se bajaron y empezaron a pegarle, a pegarle, a pegarle hasta el borde de la muerte, como si no fuera un enano, como si no fuera un chico, como si no fuera un ser humano. Gracias a las personas del lugar, Lucas pudo llegar al Hospital Penna, pero no aguantó más y murió.

“Mi hermano no se metía con nadie”, dice Maxi, que como todos nosotros, no entiende lo que sucedió. “Me da mucha bronca, porque mi hermanito no podía defenderse”...

Desde ese momento, todos los vecinos de Zavaleta nos juntamos cada viernes, para exigir justicia por Luquitas. Su familia y sus amigos sabemos que parte de la responsabilidad le cabe a un tal Walter, dueño de “Chicha”, ya que fuera de las conjeturas que puedan efectuarse sobre la pelea, “el lugar no está habilitado y dejan entrar siempre a los menores, a los que además les venden alcohol”, según los propios vecinos del boliche, que agregan que “la Policía lo sabe, y no hace nada porque está arreglada”.



El primer viernes, movilizados por la bronca y el dolor, marchamos hasta el boliche pacíficamente, con banderas, bombos, fotos, velas y, sobre todo, hambre de Justicia. Sin destrozos, ni daños que pudieran torcer el eje del reclamo, los afectos de Lucas hicieron hablar a las paredes del lugar:

“Luquitas presente”, “Los policías son cómplices”, “Walter entregó al asesino” y “Zavaleta exige justicia”, fueron algunos de los gritos que se pintaron con aerosol, al grito de “¡Justicia, Justicia!”, en una manifestación familiar y tranquila, a pesar de tanta impotencia. Aun así, en este caso sí actuó muy rápidamente el personal policial, que se hizo presente con varias unidades y hasta con un carro hidrante, para detener la “amenaza” de los vecinos que repudiamos el asesinato a sangre

fría de un chico con discapacidades motrices. Tan absurda fue la parodia policial, que un oficial comparó el dolor de Maxi con el dolor de sacarse una muela. ¿Cómo llamarán a eso, los noticieros? Nosotros lo llamamos “hijo de re mil puta”.

Para frenar el fervor del barrio, el comisario Rubén Juan Kuntzius, de la comisaría 18ª, se comprometió a intervenir ante la impunidad reinante, garantizando el cierre del boliche, que pretendía abrir esa misma noche: “Les aseguro que este lugar no abre más, porque para nosotros es un problema permanente”. No hubo faja de clausura ni nada por el estilo, pero creímos en su palabra... Y desde entonces, no sólo la recordamos: la controlamos.

Aquella noche, al regreso, pasamos

por el lugar donde lincharon a Lucas, prendimos unas velas y dejamos su foto, esa que nos ilumina y que estará por siempre en la memoria de todo Zavaleta. Pero además, decidimos volver caminando por las calles aledañas, donde asesinaron a Aquiles Ruiz Díaz, otro pibe del barrio, otro hijo, otro amigo, otro hermano muerto salvajemente, el último 29 de mayo, también a la salida de “Chicha”. A pesar del aparente compromiso de las autoridades y la supuesta clausura del lugar, dos semanas después volvieron los rumores de reapertura, que no tomaron fuerza por casualidad: los dueños del lugar ya lo habían pintado y acondicionado, incluso con nuevas cámaras de seguridad. Todo estaba listo, para recibir a la reina de la impunidad. Pero esta vez, decidimos no esperar una muerte más... Volvimos, a cumplir nuestra promesa y la promesa del comisario: “El boliche no abrirá, hasta que no se esclarezca el caso”.

Con más bombos y más banderas, copamos nuevamente la cuadra, para hacer oír a todo Zavaleta, con la fuerza de Luquitas y Aquiles. Pero por sí el aerosol no fuera suficiente, los vecinos levantaron una pared, con cemento y ladrillos, delante de la puerta, para que ya ningún pibe vuelva lastimado de una noche de diversión. O ni siquiera vuelva. Sin respaldo de ningún tipo, decidimos convocar a los medios, para que gritaran la injusticia. Pero no les interesó a los “medios hegemónicos”, como Clarín, que sólo se ocupan de las villas cuando de hablar mal se trata. Ni tampoco les interesó a los “medios progres”, como el diario Tiempo Argentino, que estaba demasiado ocupado persiguiendo motochorros.

Desde La Garganta, gritamos justicia. Y exigimos que la causa se mueva, como no lo hizo el defensor de oficio. Todavía no hay detenidos, ni nada. Pero no vamos a callarnos, ni a quedarnos quietos. Por Luquitas, por nosotros y por todos. ★

175
LGP



Por todos

POR VOS, LUQUITAS

Del dolor por Candela, tomamos una reflexión inmediata, sin hurgar en los vericuetos del caso, ni anticiparnos a la Justicia: ¡Qué importantes somos los pobres, cuando tenemos problemas de ricos! Si el peligro acecha sobre las villas, con el uniforme de la impunidad, no se ofrece tan insegura la inseguridad: no hay a quién vendérsela. Tal vez por eso, ninguno de los pibes de Zavaleta asesinados este año, por abusos de autoridad o gatillo fácil, gozaron de protagonismo en los medios. Y quizá así, se explique también por qué ningún diario le dedicó ni un mísero párrafo al perverso crimen de Lucas Maldonado, un joven con problemas de crecimiento reventado a las trompadas, a la salida del boliche Chicharrón, donde uno a uno van cayendo los pibes, por la misma corrupción que incendió Cromañón. Desde el 4 de septiembre, todo Zavaleta exige justicia. Y todo el periodismo se hace bien el boludo.



“LOS ESTADOUNIDENSES SON INOCENTES DE LA BARBARIE DE SU GOBIERNO Y VÍCTIMAS DE QUIENES CONFUNDEN UN SISTEMA CON UN PUEBLO”.

Un caño al capitalismo

CHORI SÍ, *Coca* NO

No fuimos por el dinero que ganó jugando en River, ni por el dinero que perdió al volver al país. Simplemente, fuimos por el Chori, porque no vende humo, por el olor a potrero que sale de sus caños y por las gotas de barrio que chorroa al gambetear. Argentino, jugoso y picante, Domínguez decidió regresar al club que ama, a pesar de las brazas ardientes. Contra el fútbol de mercado y la sociedad de consumo, confiesa que vivir en Rusia lo ayudó a “madurar como persona” y repudia las cifras estrafalarias que mueve el negocio del deporte: “Es un derroche total, un reflejo de la crisis económica mundial”. De preguntas y tiros libres, nos llenamos la panza. A lo' Chori, a lo' Chori...





Coherente, como pocos, resignó un salario en euros, para sentirse plenamente Millonario, mucho más allá de las cuentas bancarias. Y su actitud fue elogiada por todos, incluso por ese periodismo que inventa noticias, con tal de facturar. Desde esos atriles de la prensa, más de una conciencia se siente interpelada por el Chori y gobernada por la Coca Cola. ¿Cuántos de esos calificadores de la moral se harían los boludos a cambio de un dineral? Para ellos, Ale trajo buenas nuevas: la dignidad, es una opción, aún existe una alternativa al salvajismo mememista, al exitismo bilardista.

Domínguez lo sabe bien. Vivió en Rusia los restos de un comunismo que, sin el acervo latinoamericano, relegó la concepción prioritaria de un Hombre Nuevo, para transformar la sociedad; esa piedra fundacional de la Revolución Cubana y su eterna supervivencia. Pero aún así, una historia edificada en distintas condiciones socialmente determinadas, ha contorneado otra cotidianeidad, otra cultura, por demás distinta a la de estos pagos, a la de estos tiempos: “Los primeros meses fueron bastante duros, por el idioma y las tradiciones. Pero con el paso del tiempo, me hice muchos amigos”. Contra el precepto de la frialdad que presupone la atmósfera rusa, el Chori levanta la cabeza, mira toda la cancha, engancha y hace pasar de largo a todos: “Allá la gente es muy respetuosa, y me brindó mucho cariño”.

A pesar de ser un jugador consagrado y haber llegado tan alto, Alejandro no se olvida de dónde despegó. Al igual que los títulos de esta revista, salió de abajo, como todo lo importante. Quizá por eso, asediado por la prensa que pretendía carrear al Pelado Almeyda, paró la pelota para escucharnos. “Somos una cooperativa, de un movimiento social, villero”, dijimos. Y antes de poner el carbón, el Chori estaba listo: “Ningún problema, hagamos la nota. Mañana paso mi día libre con mi familia, pero el martes nos vemos”. Y así fue.

- ¿Cómo eran los días en tu barrio, de pibe?

- Vivía en Monte Chingolo, atrás de la casa de mi abuela. Y tengo muchos recuerdos... A los cuatro años, me mudé a una casa prefabricada, en San Francisco Solano, una zona muy humilde. Mi viejo laburaba todo el día, en una fábrica. Después, nos mudamos a una casa que construyó con sus propias manos, con ayuda de mi tío. Mi abuelo vendía churros y helados. Y siempre que le sobraba algo, me lo traía.

“Lamentablemente, el fútbol se convirtió en un negocio gigante. La plata pareciera ser lo más importante y sólo se habla de eso. Es una locura que paguen esas cifras por un jugador”.

- ¿Hay algo más lindo que jugar en el potrero, con tus amigos?

- Uh... Jugábamos todo el día, en una cancha de siete. Todos estábamos en la misma. Jugábamos porque nos gustaba y no existían las obligaciones que tengo hoy: lo único que importaba era divertirse.

Quizá por su talento, por su humildad, por no cambiar, por ir al frente. O quizá, por todo eso junto. Pero en todos los clubes que pisó, generó devoción en los hinchas, como buen Chori. Luego de su primer paso por River, partió hacia Rusia, donde jugó tres años en el Rubín Kazán y dos en el Zeint de San Petesburgo, donde entre otros títulos, consiguió la Copa UEFA. Por ese entonces, elegir tal destino era síntoma de locura. De historia comunista, su horizonte estaba minado de bombas mediáticas y preconceptos, que los grandes medios instalaron con el afán de enterrar a la URSS y sus errores garrafales, como si fuera el cadáver del comunismo, como si Cuba no estuviera ahí, reconocido por la ONU como el único país sin desnutrición infantil. Loco, por suerte, el Chori eligió pisar Rusia.

- Tras haber vivido cinco años allá, ¿qué te dejó la experiencia?

- Muchos amigos y mucha gente que tuvo muy buena relación conmigo. Dejé afectos, y la verdad que los extraño, los quiero mucho. Tengo los mejores recuerdos, porque siempre me trataron con respeto. Fue una etapa muy linda. Toda esa experiencia en Rusia me sirvió para adaptarme a otro modo de vivir y para madurar como persona.

Lejos de toda experiencia comunista, socialista y democrática, la AFA de Julio Grondona alimenta desde hace décadas, a la par de la FIFA, el concepto del fútbol como un mero negocio. Cada año, más marcas, menos potreros. Cada domingo, más Coca, menos Chori. Desde su trinchera, artistas de la pelota y filósofos como Ángel Cappa, defienden que “el fútbol es alegría o no es nada”. Aun así, si no obtienen resultados inmediatos, son expulsados, no sirven, no valen. De pronto, el deporte más lindo del mundo aparece reducido a una competencia voraz, donde ya no alcanza ganar: hay que anular al otro. Así, nos hacen creer que somos enemigos y que cada partido es una batalla, mientras los que manejan todo siguen brindando con champán, convencidos de que “todo pasa”.

- ¿Qué es lo que más te molesta del fútbol actual?

- Lamentablemente, se convirtió en un negocio gigante. La plata

pareciera ser lo más importante y sólo se habla de eso. Todo sobrevalorado: es una locura que paguen esas cifras por un jugador. Pero eso es un reflejo de la crisis económica que vive el mundo. Se derrocha en todo sentido. Y además, hoy sos un fenómeno, pero mañana sos un desastre.

Sabíamos que era un pibe de barrio. Imaginábamos que la fama no le había cambiado la esencia. Deseábamos, que la fama no le hubiera cambiado la esencia. Y durante la nota, intercambiamos sonrisas entre nosotros... Nuestro deseo se estaba cumpliendo. Más allá de ser periodistas, nosotros también somos futboleros. Y a diferencia de la inmensa mayoría de los comunicadores, no tenemos problema en revelar quiénes somos, qué queremos, de dónde venimos. Entonces, gritamos acá que somos hinchas, muy hinchas de River. Por eso, la alegría fue doble.

De caraduras, llevamos una pelota para quedarnos a patear con él. Y antes de irnos, nos regaló una sonrisa más: “Loco, patean muy bien; ¿por qué no vienen a jugar con nosotros?”. Tal vez nunca lleguemos a cumplir ese sueño, Chori, pero por lo pronto, te invitamos a jugar en nuestro potrero, donde seguro los pibes del barrio te harán sentir toda esa felicidad que vos nos regalás cada fin de semana. Porque aunque les guste o no, “el fútbol es alegría o no es nada”. ★

Fotos: Liliana Ramírez.

Cuando todo parece jodido es cuando hay que poner. Y si no, miren al Chori, con esa buena onda y ese amor a la camiseta que lo hizo Millonario cuando vivía en un barrio tan humilde como el mío. Desde la 21-24, yo no hago golazos, pero hago fotos. Y los grito con La Garganta. Los de este mes, son para vos, Diego, el mejor gritador de todos los tiempos.



Letras: Maxi “Core” Gómez y Dada.

Sus gambetas, sus pisadas y sus piques, nos dan fútbol, que mucho más allá de los resultados, nos ofrece un canal, pero no de televisión, sino de acceso a la belleza, al trabajo en equipo, a la autoestima y a la felicidad. Por eso, el Chori lleva la 10 de River. Y también por eso, Diego lleva la 10 de la Argentina, por los siglos de los siglos: ¡que los cumplas feliz, Diegoll!





“ME INICIÉ COMO ESTUDIANTE DE CLASE MEDIA, Y POR ESO QUISIERA QUE USTEDES, HOY DUEÑOS DE LA UNIVERSIDAD, SE LA DIERAN AL PUEBLO”.

Imponente, gigante, es un faro. Con su corazón un poco argentino, otro poco cubano y todo latinoamericano, cayó sorpresivamente en el nacimiento de La Garganta Poderosa, en la fiesta de lanzaNOMiento, celebrada en Zavaleta, el último 2 de enero. Sin el miedo escénico de los informes facundopastorianos, apareció caminando por los pasillos del barrio, como si fuera su barrio. Solo, él. “Recuerdo que fue un día muy lindo, con mucho calor, con mucha gente, con mucha energía. Me pareció una iniciativa muy piola y haber estado el día que nacía La Garganta fue algo importante, porque después terminaron haciendo una revista de la cual tienen que sentirse orgullosos, porque la verdad es que nos sorprendieron a todos. Hicieron algo muy groso”, nos ruboriza Daniel Tognetti, disparando nuestra autoestima. Y eso nos hace felices, porque de eso se trata esta revista.

– ¿Qué te llevó a estar en Zavaleta, aquel día?

– Por mi trabajo fui a muchas villas, Zavaleta incluida. Ya en 2006, había hecho una nota con los pibes que fumaban paco en una esqui-

na, y también había estado con el Padre Pepe. Como cronista, me tocó hacer muchas notas en barrios humildes. Y a mí no me provocaba nada especial, porque las villas son la muestra, desde el punto de vista de la arquitectura, de la desigualdad. Pese a eso, los medios de comunicación estigmatizan y demonizan a aquellas personas que viven ahí.

– ¿Estás con-

forme con el periodismo actual?

– Tengo una visión muy crítica. Por un lado, la tecnología le está devolviendo el poder a los lectores. Pero por otro, el periodismo acá está pasando por un descrédito muy grande, porque las empresas periodísticas están siendo muy cuestionadas al representar intereses económicos. Este tipo de grupos, como Clarín, simboliza un modelo de país y de sociedad que siempre ha pri-

vativado la libertad de expresión, como si ellos fueran los garantes. Y la libertad de expresión es un bien social de todos, no es un patrimonio privado de los periodistas, y menos aún de los empresarios de medios. Ese cuestionamiento de hoy, me parece que es algo muy positivo. Ustedes son producto de esto: La Garganta Poderosa es producto de una nueva era de comunicación, que desde la villa se propone hacer un relato de lo que está sucediendo.

– ¿Cómo definirías a Clarín?

– No es sólo un grupo que saca un diario y tiene un canal de televisión. Es la expresión de un grupo económico, de las diez familias que quieren controlar a la Argentina. Es la expresión de la mesa de Enlace, de la Sociedad Rural, de los sectores que quieren devaluar y arrojar de un plumazo a millones de argentinos a la pobreza. Es una corporación que quiere estar por encima de la sociedad, de la democracia, del poder político; eso es el grupo Clarín.

Nunca va solo. Siempre lo acompaña un libro, en una vida que “solía ser aburrida, aunque ahora está cambiando un poco”. Cambia, pero no todo cambia, para el conductor

Duro de apagar

“CUBA ES UN FARO”



Letras: Melani Britez y Dada.

Pese a la dureza de los medios para hablar mal de las villas, no nos dejamos domar. Desde Fátima y desde todos los barrios, seguimos luchando contra esa corriente de voces que nos quiere hundir aún más. Y con la ayuda de Tognetti, que nos apoyó desde el primer grito de La Garganta, llegamos a la edición número diez, pero también al corazón del número 10, a quien le deseamos, a la distancia, el mejor cumpleaños del mundo.



Cuando nadie lo veía y nadie nos oía, Daniel decidió visitar nuestra redacción, en Zavaleta, para la fiesta de lanzaNOMiento. Ni siquiera había salido el primer número de la revista y nadie imaginaba hasta dónde gritaría la cultura villera, pero el Flaco se mandó por la calle Che Guevara, hasta la casa 85 bis y conoció La Garganta de los barrios. Por eso, diez meses después, decidimos agradecerle el respaldo en su programa y aprovechamos para charlar de los medios independientes. Pero también de Clarín, “esa corporación que quiere estar por encima de la sociedad, de la democracia, del poder político”. Y además, revivimos un día histórico de su carrera como periodista: el mano a mano con Fidel. “Fue como haber entrevistado a Bolívar, Artigas o San Martín”.

Fotos: Maxi “Core” Gómez.

Así como denunciábamos a los periodistas que venden humo de nuestras villas, destacamos a los que ponen el hombro por nosotros, sin posar para una cámara. Por eso, decidimos hacer esta nota con Daniel, que estuvo en Zavaleta cuando inauguramos la redacción. Para él, van estas fotos. Y para todos los que hablan giladas sin conocer mi barrio, voy a citar al Diego, en su cumpleaños: “Si no pisaste una villa, cerrá el orto”.





duro de domar: “Siempre fui muy apasionado por mi trabajo. Uno, con la vocación que elige, también elige darle un sentido a su vida. Y yo elijo partir desde la base y, con mi trabajo, hacer una sociedad mejor, más justa, más equitativa.

Eso es lo que me gusta y es mi compromiso. Creo que lo he mantenido a lo largo de los años”. No es un súper héroe, ni se jacta de nada similar por salir en televisión. Por el contrario, encuentra su mejor virtud, en “ser genuino”, sin maquillaje, ni careta, ni corset: “Creo mucho en el periodista subjetivo, que blanquea desde qué lugar comunica, desde dónde se posiciona; eso le da una enorme honestidad a su discurso”.

- ¿Y te ves más cercano a la militancia en un futuro?

- No lo sé, pero yo vengo de una generación muy escéptica. Ya tengo 41 años y siento que el momento de militar, me pasó. Nunca pinté una pared, ni repartí un volante, ni hice campaña por nadie; vengo medio quebrado en ese sentido. Y la palabra militante no me cabe, porque yo le tengo mucho respeto. Yo no sé si soy militante, no porque no quiera serlo, sino porque quizá no me da el piné para eso. Porque cuando yo digo periodista militante, digo “la pucha”, el militante es un tipo que se compromete seriamente, y no fue mi caso. Ejercí el periodismo, y siempre estuve parado del lado de los más débiles, de lo justo. Ese es mi camino recorrido, pero no lo llamaría militancia.

Alto siempre, jamás se conformó. Soñó tan alto, que alcanzó a tocar el faro cubano. Apenas se iniciaba, como cualquier joven periodista. Y en eso, llegó Fidel. “Fue un orgullo impresionante estar con él. Hablé cincuenta y cinco minutos, en 1998. Estaba esperándolo en un hotel de Río de Janeiro, donde se alojaba en medio de una cumbre de presidentes. Yo tenía una estampita en la mano; la miré y le dije: ‘Barba, bajame al barba’. Y cuando bajó de su habitación, le grité



a la distancia: “¡Comandante, comandante, vengo de Argentina, el país de Maradona y el Che!”. Yo pensaba que, con suerte, iba a tener la posibilidad de hacerle una pregunta y se iba a ir, porque era Fidel. Pero de repente empezó a venir hacia mí y, en este momento, trece años después, está viniendo hacia mí, en cámara lenta. Se me plantó enfrente, y le hice una pregunta, y otra, y otra, y se quedó hablando, hasta que en un momento me empezó a hacer preguntas a mí. Que dónde vivía, que cuántos metros cuadrados tenía mi casa, si era casado... Me acuerdo que me dijo: “¿Tienes hijos?”; le respondí ‘No, Comandante’. Y ahí, me preguntó: “¿Eres egoísta?”. Esa respuesta me quedó grabada, pero nunca más vi la nota, no sé por qué. Como entrevista, es pésima, porque yo estaba en la clave de humor de CQC, y me hacía el boludo teniendo en frente a Fidel Castro. La podía haber aprovechado más, porque yo conocía mucho de su historia, había leído muchos libros. Cuando fui a Cuba por primera vez, a los 19 años, me había quedado muy impregnado de todo eso. Cuba es un faro y es bueno mirarlo, porque hay cosas del modelo cubano que son brillantes. Ha logrado un



avance muy importante en la salud y la educación. Es un pueblo muy culto, que ha erradicado el analfabetismo, con índices de mortalidad infantil que son de países escandinavos, o de ciudades capitales del primer mundo. Aún así, ojalá pueda llegar a hacer alguna reforma, como un poquito de apertura en ciertas cosas, que se necesitan para que el proyecto cubano, tan querido por todos los latinos, siga evolucionando. Es un país al que yo le tengo un enorme cariño.

- ¿Para vos, hubo un antes y un después de Fidel?

- A mí, me estaba yendo para el orto, porque me había jugado todo para tener a Fidel. Era como un casino: me jugué un pleno y el resto lo dejé. Pero después de haber charlado con él, me sentí el campeón mundial. Me llamaban de todas las radios, como si fuera una estrella. Todo el país hablaba de eso. A partir de ahí, me empezaron a respetar los entrevistados, y todos me venían a felicitar. Fue un gran momento, que sin dudas significó mucho para mí. Fidel es un personaje increíble, una referencia importantísima. Y estar con él fue como haber entrevistado a Bolívar, Artigas o San Martín. ★



NO TIENE PRECIO

Se propagan propagandas, publicitando publicidad, las auspician los auspicios, qué indignante indignidad; a chivarse con los chivos, ¡liberemos libertad!

“KIOSCO JOTA”

Ya todo el mundo lo sabe: La Garganta no lo traga a Facundo Pastor. Tras uno de los habituales informes, difamando a las villas y alimentando la discriminación, nos movilizamos hasta la puerta de América TV, pero nadie nos atendió. Si a vos te pasa lo mismo, no te desanimes: en el Kiosco “J”, de la Rodrigo Bueno, América te ve y, encima, te atiende: casa 2, Manzana 2.

“LIBRERÍA ELY”

¿Tu vieja se estresa y está de la cabeza? ¿Tu viejo no la besa? ¡Dale una sorpresa! (además de poner la mesa). ¿Siempre la misma bajeza? Ely, sin pereza y con simpleza, te ofrece regalos y certezas, para embellecer a esa princesa. Sí, en Iriarte 3700, Zavaleta te cura la tristeza. Esaaa...



“ALMACEN LA PRIMAVERA”

La Primavera, la sangre altera, te sube la presión y te acelera el corazón... No estamos exagerando: más que un almacén, un alma zen. Ahí, donde florecen los árboles, los jóvenes se enamoran y las tardes se llenan de sol, podés comprar un chocolate y enamorarte de Fátima, en Villa Soldati. Visitá la manzana dos y frená en la casa 115... ¡La mejor estación del año!

PELUQUERÍA “DON HÉCTOR”

Por un pelito, entró esta publicidad. Nos quedaba apretada, pero le mandamos tijera y la metimos con gel. Hubo que recortarle un cachito las puntas, pero eso no tñe el mensaje. Porque acá hay un problema de raíz: ¡seguís haciendo la planchita! Y nos ponés los pelos de punta: andá ya mismo a la manzana 20, casa 56, de la Villa 21-24. Por 10 mangos, Héctor te corta esa mala onda, permanente. ¡De pelos!

“DISTRIBUIDORA PODEROSA”

Si querés conseguir La Garganta, pero vivís lejos de los puntos de venta, podés juntarte con amigos y encargar a domicilio tu pedido, de más de diez ejemplares, a través de las cooperativas villeras. ¡Gritá tu pedido! 156 723-9333.



“ENDURECER EL ESPÍRITU DE LOS FUERTES Y DEBILITAR LAS RODILLAS DE LOS DÉBILES, PARA QUE ABANDONEN; PUES CADA VEZ SERÁ MÁS DURO”.

“En Cuba la mujer está con la Revolución”, ¿y en la Argentina?



Despojado del negocio y el show, ¿qué simboliza el deporte?



¿Qué esconde la vida detrás de corbatas, las corridas y el reloj?



22

LGP



Un mundo mejor es visible

FOTOS REVELADAS LOS BEBETADOS

Tras el histórico reconocimiento a La Poderosa en la tapa de Juventud Rebelde, emblema del periodismo y la sociedad que soñamos, aZavaleta fue un flash: recibimos la visita inolvidable de Roberto Chile, eterno documentalista de Fidel, acompañado por Kaloian Santos Cabrera, el poderoso corresponsal en la Argentina. Contra la demonización que imparten los grandes medios, completaron juntos un recorrido fotográfico por las barriadas de Cuba y las villas de Argentina. Cuatro ojos, dos reflejos, seis preguntas y doce espejos. Miren bien, la utopía no está lejos.

“LA IGNORANCIA, SUPLIDA POR LARGAS REUNIONES, HACE AL «REUNIONISMO», QUE ES LA FALTA DE PERSPECTIVA PARA RESOLVER PROBLEMAS”.



¿Hacia dónde estará mirando Rodolfo Walsh?



¿A qué llaman calor humano, en la Patria Grande?



Disculpen: al futuro, ¿lo vieron?



23
LGP
★



<p>02</p> <p>CELEBRACIÓN DE LA SEMANA DEL PUERTO CUBANO</p>	<p>03</p> <p>INTERNACIONAL KAROL OJEDA Y SU BANDA</p>	<p>06</p> <p>CULTURA POR LA PAZ CON LA CONCIENCIA</p>	<p>08</p> <p>REUNIÓN ALBERTO VIGORELLI EN LA VILLA GUAMA</p>
---	---	---	--

MÉRCOLES 14 SEPTIEMBRE 2011

EDICIÓN VINCA 1.100 ejemplares

JUVENTUD rebelde

DIARIO DE LA JUVENTUD CUBANA

LA PODEROSA VILLA 21-24 EXIGE LA LIBERACIÓN DE LOS 5

Golazo por los Cinco

Premio cubano para Danny Glover

Rotonda Niños de América Latina

Manzana 55 76-88

ALICIA FALISTAS LOS ENEMIGOS IMPOSIBLES

LA PODEROSA





NO CLASIFICADOS

¡YA BASTA DE ELIMINATORIAS!

Si a vos también te rompen las pelotas la discriminación y la xenofobia, pero tenés un buen pasar, generará trabajo para los vecinos que más lo necesitamos. Acá van, algunos laburantes recomendados por La Poderosa, a partir del consenso de todos sus vecinos en las asambleas barriales. Vale aclararlo: este espacio no se compra ni se vende. Se siente, colectivamente.

ZAVALETA (BS. AS.)

¿Cursaste computación con Vilma Picapiedras? ¿Tu disco rígido anda necesitando viagra? ¿Tu compu tiene menos memoria que Gelblung? ¿Tenés problemas con el mouse, pero sos un ratón? Tu antivirus se llama Hernán, que es REPARADOR DE PC. Y lo encontrarás en la Manzana 3, Casa 25 (155 470-4603).

VILLA 21-24 (BS. AS.)

Vos no sos ningún zapato, es verdad. Pero si lo fueras, no estarías de acuerdo con eso de que pisar mierda trae buena suerte, ni con la idea de verte agitado, con la lengua afuera, después de tanto patear. Pensalo: acá tenés el teléfono del ZAPATERO: 15 3 126-2582. Ramón y tu dedo gordo estarán esperando una decisión.

DIAGONAL NORTE (TUCUMÁN)

El boca a boca hace milagros, pero también estragos: ¡basta de mandarle macetas a Cecilia Ledesma, la gran MAESTRA JARDINERA! Si florecen los retoños, con ganas de darle a la pelota y a la escondi, podés pedirle auxilio en Diagonal Norte y Santo Domingo, o llamarla al 4256529. ¡Traigan niños, que plantas sobran!

VILLA 31 (BS. AS.)

Si ya te pusiste la minifalda y estás deslumbrante, no te dejes opacar la noche por el faltazo de la NIÑERA. ¡Vos necesitás descanso! ¡Te merecés vacaciones! ¡Mar y sol! ¿Lo pedís? Lo tenés: Marisol espera tu llamado, al 153 010-2432.

RODRIGO BUENO (BS. AS.)

Si tus hamburguesas son bárbaras, para el tejo, y sólo aplauden al asador tus clientes vegetarianos, tal vez sea hora de analizar aquella denuncia del sindicato de fideos, por tu apología de la violencia. Como gastronómico sos un ídolo, pero cocinando sos un gran nutricionista: ¡nadie quiere morir! Mejor, contrátalo a Junior, de la Rodrigo Bueno, como AYUDANTE DE COCINA (155 8260854).

De pasado y presente militante, Luis construye el futuro, desde la música y el arte. Hoy, la actuación lo pone frente al desafío de ilustrar la presunta cotidianeidad de las villas, en un programa de televisión del Grupo Clarín, que no suele bregar precisamente por los intereses de los más humildes. Su historia, claro, es otra. Ya mucho tiempo antes de ser perseguido, en los 70, por su compromiso social, su madre se embarraba los pies, su madre se embarraba los pies, su madre se embarraba los pies, aprendió todo lo importante. Pasional, eufórico y verborrágico, sinceramente, luce duro. Hasta que luce tierno: “Esta nota va a ser la mejor de mi vida”. Sabe de dónde venimos y hacia

dónde vamos. Listo. ¡Vamos!

- ¿Creés que trabajando en El Puntero pudiste comprender mejor la realidad de las villas?

- Comprendo más la realidad del hoy que están viviendo los barrios, e insisto en que están solos. Entonces, hay que buscar la manera de autogestionarse. Yo, como artista, he dejado de actuar y he dejado de hacer cosas que dan mucha guita por mi autogestión, porque creo en la autogestión. A mí, lo que me hace ser lo que soy es lo que hice porque se me dio la gana o porque lo necesitaba hacer, no porque me llamo el poder y me pagó para hacerlo.

Del mismo modo, nació La Garganta. Sin publicidad comercial, ni padrinos partidarios, ni sostenes financieros multinacionales, desde La Poderosa constituimos nuestro propio entramado de asambleas villeras, para incubar nuestras propias cooperativas de trabajo y para hilar nuestras cabezas, en pos de un mundo mejor. Pero en ese camino, muchas veces, los canales de televisión no ayudan. Y Luis los conoce bien.

- ¿Por qué creés que los medios venden mentiras cuando se refieren a nosotros?

- Las villas son barrios de gente laburante, que tienen espacios para generar comunión con sus familias y para buscar lugares mejores. Pero eso no significa irse

del barrio, sino mejorarlo al barrio; una diferencia importante. Yo creo que, desde hace muchísimos años, y no sólo en los medios, está anclada la idea de que la gente de las villas no tiene laburo y que son simplemente la clase media baja, cuando en realidad todo eso tiene que ver con hechos sociales, con hechos políticos y con la ausencia de políticas de estado. Por otro lado, es muy importante que se invente y se ponga todo en un solo lado; entonces ése es mi enemigo. Yo te invento a vos como enemigo, que no tenés nada a diferencia de alguien que sí tiene para defenderse y joderme la vida, porque es más fácil para mí, siendo un tipo que tiene el poder necesario para echarte la culpa. Además, vos tenés menos posibilidades de ir a un abogado como Burlando o de acudir a cualquier pelotudo. Así, yo no tengo que hacerme cargo de ser el responsable de no haber manejado políticas capaces de generar inclusión o trabajo. A mí me conviene que ese lugar sea oscuro, para que yo te siga dejando afuera, porque yo no me puedo hacer cargo de vos... Y tampoco creo que sea bueno el clientelismo, ni que yo te de plata para que vos vivas. La única manera para que crezca este país es que haya gente que se mueva por amor. Hay que romperse el orto, pero romperse el orto no implica sufrir, sino elegir lo tuyo y hacerlo a full.

- En nuestras villas, no todo es

Alejandro Fernández y Richard Brian Limas.

Fotos: Romina Rosas.

Al margen de la violencia que suele elegir la televisión, hay otra realidad en nuestras villas. Luis lo sabe y, entonces, acepta charlar con nosotros. Porque el Diego, por ejemplo, también representaba a la villa. Y no era puntero: era enganche, de realidades, de verdades, de emociones... ¡Dios mío! Nos cumpliste todos los deseos. Ahora, te toca cumplir los tuyos. Que los cumplas feliz.



El clientelismo en la tira

¿QUÉ INTENCIONES TIENE EL PUNTERO?





malo. Y hay un modo de construir políticamente, de manera colectiva, anónima y voluntaria. ¿Por qué los medios no muestran esa realidad?

- A mí me parece que si yo muestro el trabajo social que se está haciendo en los barrios, por los barrios mismos, se me acaba el poder, porque ya no puedo subestimarte. Por eso, a un concheto le da miedo escuchar a un negrito que lo da vuelta como un guante. Eso es la revolución. Es peligroso, pero eso se está acabando; no se puede tapar. Ustedes, como revista, há-

ganse cargo de eso. Yo tengo una manera de construir políticamente, en silencio. A mí, me parece que los grandes laburos se hacen en silencio, porque si lo hacés esperando un resultado, entonces no hagas nada, andate. Mirá, si existen los demás, que se vayan a cagar. El tema es que vos no necesites su aprobación para existir. Una de las cosas que a ustedes los hará subsistir y que los expondrá ante los políticos como lectura de clase social es que puedan crear su propio hábitat y su lugar. Soy enfermo de esta defensa. Porque si no, se

vuelve a lo que dije anteriormente: ¿Vos creés que sos un perrito, al que yo le doy 200 pesos y está bárbaro en la cloaca? No macho, yo te doy las armas para que me cuestiones: si vos estudiás, me vas a cuestionar.

- Y en eso de cuestionar, nos preguntamos por qué la primera ficción que transcurre dentro de las villas hace hincapié exclusivamente en una lógica punteril. ¿No creés que hay otra forma de construcción política en nuestras villas, desde las asambleas y la participación vecinal?

- Eso es fundamental. Nadie sabe más que los vecinos lo que pasa en cada lugar. El único problema que veo es la lucha de poderes. Hay que estar muy atento para ver que nadie use eso para sí mismo, pero la base de la democracia es la asamblea, porque allí seguramente se delegarán responsabilidades en quien tenga una inquietud social, o una inquietud amorosa. La única manera de llegar a eso, es estudiando bien la historia, para no condenar con prejuicios. Así quisiera que fuera este país, empezando por el Congreso. ★



25
LGP
★

De su madre, que era docente en una villa, Luque mamó los valores de su militancia, el poder del arte y la importancia de asumir su papel como actor del escenario político que nos toca vivir. Por su compromiso, ha sido un aliado histórico de las causas populares, desde distintas plataformas, no siempre confortables. Y hoy, intenta emitir su mensaje, desde un programa de Canal 13, junto a Rodrigo de la Serna, otro luchador laburando en las entrañas del oligopolio. Para nosotros, la cultura villera encierra mucho más que violencia o lógicas perversas, de las que fuimos víctimas y no victimarios. Detrás de cada “puntero”, hay una dinámica que se choca de frente con la lógica asamblearia de La Poderosa, pero también hay un vecino, con una historia, de ilusiones, decepciones y convicciones. Por eso, para evitar la demonización, saltamos pantallas y guiones, para encontrarnos con Luis, sin intermediarios, ni punteros de la corporación. “A un concheto no

le gusta escuchar a un negrito, que lo da vuelta como un guante”. ¡En eso estamos!

¿VILLERU?



"LAS LEYES MARXISTAS VIVEN EN LA REVOLUCIÓN CUBANA, INDEPENDIEMENTE DE QUE SUS LÍDERES LAS CONOZCAN CABALMENTE".

¡Holaaa! Acá estoy che, abajo, pero bienm abajo, porque este mes voy a reflexionar acerca de las ventajas de pelearla desde acá, sin tener la cabeza en las nubes, ni despegar los pies sobre la tierra, como todos esos que se creen superiores, que se sienten arriba tuyo. Volar, nos gusta a todos. Y el cielo, también. ¿Pero cómo querés llegar? ¿Solo, con el culo encastrado en el motor del avión, cagándote en los que tenés abajo? ¿O acompañado de tu gente, que se levanta como una ola, en un mar de fueguitos? Me puse poeta, ¿no? ¡Arriba los corazones! Todos dicen "arriba los corazones". ¿Y eso por qué, a ver? Porque los corazones están abajo, papá. Vamos, levante cabeza amigo y no me ande de capa caída. Baje esos zapatos incómodos del sillón de cuero y venga a pisar, en esta nota villera. Bienvenidos al barrio: no será el paraíso acá abajo, pero tampoco es el infierno. Y eso sí; fútbol, nunca falta. ¿Qué jugador hubo mejor que el Diego? Ninguno. Como él, "Carlitos" Tevez, yo y muchos otros cracks, empezamos a jugar en canchas de barro, desczalos y con una pelota hecha mierda. Después, a ellos, a mí todavía no, les llegó la posibilidad de mostrarse en super estadios de pasto, con botines piolas y con mejores pelotas, pero una vez que llegaron, ¿qué dijeron? "Extrañamos el potrero". Y lógico, extrañan, porque acá sobran pelotas, para jugar y para luchar en equipo.

A los que volaron alto, la cima no los mareó, ni los agrandó. Por el contrario, que cada día soñamos con ser como ellos. Y ya que hablamos de fútbol en pasión todos esos señores aburridos que tienen su palco reservado, para ¡Transpirá un poco, Chetituro! ¡Chorreate un chori en la camiseta!
¿O para qué vas a la cancha? A los que saltamos en la popular, de ser, cada gol nos mueve el alma, porque sabemos lo que cuesta entrada. Y entonces, esas dos horas, no mirás el partido, ¡lo jugás!
¿Qué saben los hinchas del primer mundo

en este mundo, aunque vaya tercero ni contratar ver altos con el

que soy bien bostero, siento mucha envidia sentir la verdadera pasión por el fútbol, guachos!
Perdón, me fui un poco por las ramas, pero volvamos a las raíces, De hecho, los que viven en los pisos de arriba tienen que subir termine de cerrar el ascensor. En cambio, los que vivimos abajo ponernos a ver dibujitos, con una chocolatada. ¿Y dónde está pruebas? Bien, aquí va un mensaje especial para los que niños: ¡Elijan abajo, toda la vida! "¡Yo quiero alto! ¡Yo Para coriar un poco con los golpes bajos, les dejo una re- muchos alimentos más. ¿Y de arriba qué cae? Rayos, tornados y arrojan bombas mediáticas, las arrojan desde allá arriba, desde la de La Garganta, que contamos la realidad de nuestras villas, A modo de foto o de síntesis, o de fotosíntesis, como las plan- desde la base. No por casualidad, los títulos de nuestra revista están viene al caso: al mirar al mundo desde abajo, si se me escapan los ojos cuando pasa una chica, nadie se da cuenta... Y en cambio, los que miran todo desde arriba, con suerte, le pueden ver los piojos.

¿Ya cayeron o todavía hay alguno subido a un pedestal? Ok, se las hago corta: desde arriba te cagan y, desde abajo, te podés limpiar el culo.

cómo se siente el fútbol argentino? A mi déjenme en la tabla. Porque no necesito subir al norte, actores de Hollywood para romances: me alcanza amor a la camiseta que tienen los hinchas del ascenso, cuando se quedan afónicos en esas tribunas pedorras que tienen las canchas de tierra. ¿Se dan cuenta lo terrible de jugar en Primera? Son los únicos que no pueden ascender. Por eso, yo, por los hinchas de River... ¡Ahora sí que pueden que como todo lo mejor, decíamos, está abajo. un montón de escaleras o esperar que la viejita solamente tenemos que abrir la puerta de casa y el chocolate? Abaaaajo. ¿Todavía necesitan más duermen en la terraza de las cochetas, esos pobres quiero alto!": Si, alto palo te vas a dar, gilín. flexión: de la tierra crece la papa, el maíz, la bataa y bombas. Sin ir más lejos, muchos de los periodistas que cima del éxito que creen tener. En cambio, los periodistas porque la vivimos, tenemos perfil bajo. tas que también emergen, podemos decir que todo lo importante crece abajo... Pero antes de terminar, quiero confesarles algo muy personal, que

siguen bancándonos a nosotros, los las alturas, ¿qué carajo saben de ver a su equipo todo el torneo? ¡Bancate el chivo del gordo! abajo hacia arriba, como debe juntar las moneditas para garpar la



Filosofía desde abajo

TIRA PARA ARRIBA, TIRA PARA ARRIBA

Sepan disculpar, los lectores de La Nación, pero esta nota no se lee para la derecha.

Se lee desde abajo, porque se escribe desde abajo. Y es lógico. ¿Cómo aparecen los soretes, las bombas atómicas y las piedras del granizo que te abollan la cabeza, si no tenés auto? De arriba para abajo. ¿Pero las flores, los ñoquis, los pochoclos y los fuegos artificiales?

De abajo para arriba. ¿Caíste? Parate: ¿Cómo te morís? De arriba para abajo. ¿Y cómo resucitás?

De abajo para arriba... Game over. ¿Querés meter más fichas? De arriba para abajo. ¿Querés sacar muñecos? De abajo para arriba. ¡Bajá un cambio y subí el volumen! Todo lo importante, todo lo lindo y todo lo revolucionario, aparece desde abajo, como el Chavo del 8, La Garganta Poderosa y este filósofo de alto vuelo que, coherente con sus postulados, odia la ducha. Pero ama el bidet.



MANOS A LA OBRA

- 1- Con 300 gramos de harina, 200 de manteca, 100 de azúcar y un huevo, armás la masa, la amasás, la metés en un molde y la mandás a la heladera.
- 2- Después la pinchás un poco, y al horno, bien fuerte, para que quede crocante.
- 3- Arriba, crema pastelera: medio litro de leche, una yema de huevo, 100 gramos de azúcar, una cucharada de fécula y una de harina.
- 4- A eso, le sumás leche en un bol y lo cocinás con cuidado, revolviendo hasta que empiece a hervir. Y al retirarlo, una gotita de esencia de vainilla.
- 5- Para terminar, un poco de dulce de leche, la crema pastelera y, si querés, una frutilla. Qué rico, mamita...

Letras: Paola Vallejos y Laura González.

Fotos: Liliana Ramírez.

Todos los meses, en la última página, compartimos algún oficio, o algún saber. Por eso, en octubre, elegimos homenajear ese empleo sin salario, que las hace gigantes, todo el día, a todo horario. Para ustedes, Madres de la Plaza y Maradona de la casa, va esta receta de Maru y este grito de corazón: ¡Feliz Día, viejas, las queremos un montón!

Ya sabíamos que era una cocinera exquisita, porque nos condimentó mil tardes. Sabíamos que era una delicia de madre, porque vimos a sus hijos rebosantes de alegría, correteando por los estudios de televisión. Y sabíamos que ni siquiera la peor amargura pudo arrebatarle toda su dulzura. Por eso, quisimos entrevistarla, a nombre de todas las madres de las villas, que perdieron un hijo y hoy siguen timoneando su barco, por todos los que vendrán: “No lo terminás de superar y te preguntás mil veces por qué. O quizá, caés en un pozo, sin respuesta. Pero hay que seguir adelante... Por mis hijos, yo trato de vivir lo mejor posible, con la mayor felicidad y confianza que pueda tener cada día”.



Cocinera por vocación, Maru comenzó ayudando en la cocina de su casa, como ahora nos ayuda a nosotros, a preparar una buena receta para el Día de la Madre. Pero sin dudas, su mejor oficio no nació en la cocina, ni en la televisión, sino en el corazón: “Creo que nací con un sentimiento de madre muy profundo, y le agradezco a Dios haber sido mamá. Amo a mis hijos, los disfruto horrores y dejo todo por ellos. ¡Hasta mi marido se queja! Son mi

vida. Ser madre es lo más lindo que te puede pasar en la vida”.

A muchas madres, en las villas o en cualquier barrio del mundo, la vida les puso por delante un desafío demasiado duro: la pérdida de un hijo. Maru sabe de qué se trata. Y desde acá, las alienta a levantarse mañana, cada mañana: “No sirve quedarse en la cama llorando. Hay que tener coraje, porque después de algo así, no es fácil buscar un bebé, por el pánico de que te vuelva a pasar. A mí los chicos que me preguntaban cada dos minutos si iba a suceder de nuevo... Pero por suerte llegó Juani, que nos trajo un montón de alegría. No lo reemplazó, pero sí nos ayudó, porque la tristeza de los chicos era enorme”.

Con la misma facilidad que te hace matar de risa, Maru te hace soltar unas lágrimas, en la misma entrevista. Pero en esa mezcla de emociones, nos deja una certeza: tiene un corazón gigante, tan grande como el de su mamá: “Siempre me gusto sorprenderla en su día, con una carta y una rica torta. Con mis ahorros, trataba de comprarle lo más lindo del mundo. Pero eso a veces cuesta, porque no se puede encontrar un regalo tan grande como el amor”. ★

MADRAZA tu villa te abraza

A Claudia:

Todavía recuerdo tu sonrisa y pienso que jamás me la voy a olvidar. Te amamos vieja... Tus hijos, tus nietos y tus compañeros te recordamos como la persona alegre y cariñosa que fuiste. Sos la guardiana de nuestros corazones. Nunca nos vas a dejar. Te quedaste un poco en cada uno de nosotros. Hoy te veo a diario y escucho tu voz en mis sueños, cuando te escapás de la eternidad para venir sonriente a visitarme.
Tatiana Savanz (Zavaleta).

Para vos, mamá:

Ese día que te conocí, me sentí orgullosa de tenerte. Desde entonces, me criaste con amor. Si algo me pasa, siempre estás... Ya me cuidaste mucho y ahora es mi turno de hacerte sentir mejor. Con amor,
Ayelén Zamudio (Villa 31).

A Susana:

Gracias madre, por no haberme dejado morir, por luchar por mí, por darme tu ejemplo. Porque cuando yo siento que me muero, todos los días un poco, me devuelves a la vida. Hoy me doy cuenta de que, así como las personas ignoran tu capacidad para resolver tu vida, yo te subestimaba, pensando que nunca me dirías: “Hija, no me olvido de vos, ni te quiero dejar a un costado de mi vida”. Por eso, Má, te regalo mi pequeño corazón, que gracias a vos late. Te amo,
Paola Vallejos (Villa 21-24).

Para Milagros:

Andar por el mundo y llevarte quisiera; llevarte en mis alas, en tu cabellera; Poblarte en mis ansias, y hacerte a la vela, latiendo en la magia de andar por tus venas. ¡Feliz Día, mamá!
César Guzman Vidal (Rodrigo Bueno).

La industria del amor

EL OFICIO DE SER MAMÁ

A pesar de todas las barbaridades que han inventado para difamar a las villas, hubo una verdad que jamás se atrevieron a violentar: para nosotros, el amor a la vieja está por encima de todo. Por eso, Maradona es la Tota. Por eso, bancamos a Hebe cuando hablan pelotudeces. Y por eso, elegimos una receta para cocinarles en su día, con la ayuda de Maru Botana, que sufrió mucho, pero logró salir adelante con un motor a fuerza de hijos. Hoy, como siempre, nuestro corazón late por ustedes. ¡Gracias, viejitas!

SUBITE A LA PODEROSA

Para integrarte al trabajo comunitario, que motoriza esta transformación, escribinos a:



colectivolapoderosa@gmail.com

- Un colectivo de voluntarios anónimos
- Una construcción social
- Una estrategia de concientización y politización
- Una lucha complementaria de las propuestas partidarias populares
- Un movimiento revolucionario, para la batalla de ideas, con la moto del Che y la luz del faro cubano.
- Un compromiso para el fortalecimiento de la base
- Un espacio para la articulación de los actores del campo popular
- Una utopía latinoamericana



275
LGP
★



★ Nº 10 ★ Octubre 2011 ★

